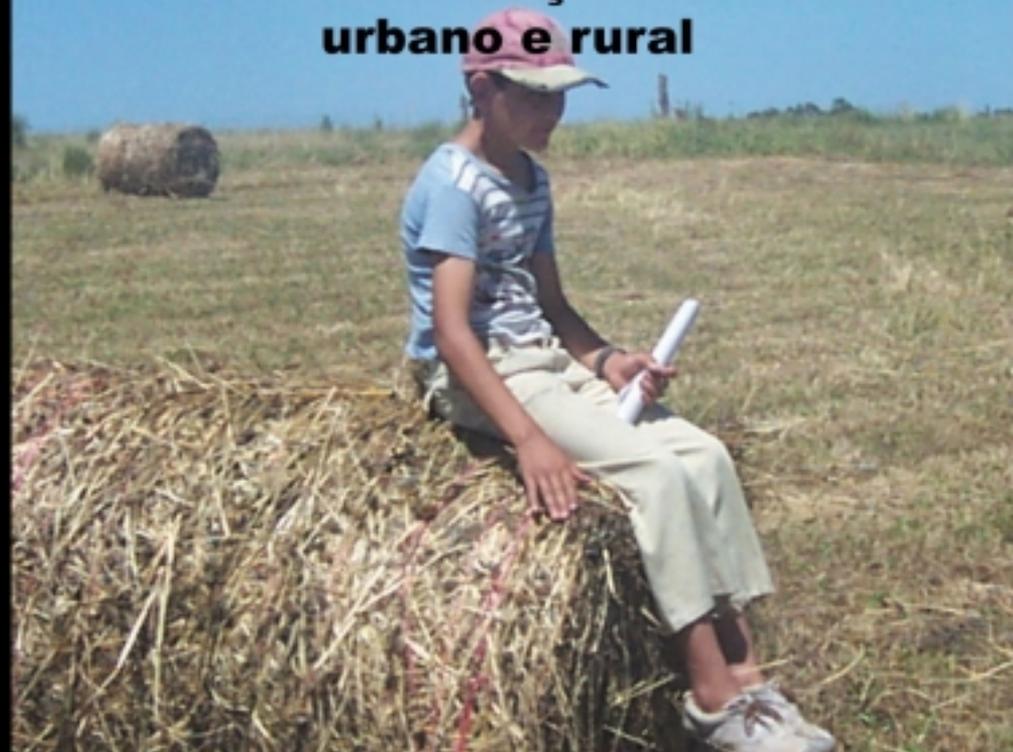




Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural

**Extensão:
reflexões para a
intervenção no meio
urbano e rural**



**HUMBERTO TOMMASINO
PEDRO DE HEGEDÜS**
Editores



Extensión:
reflexiones para la
intervención en el medio
urbano y rural

Extensão:
reflexões para a
intervenção no meio
urbano e rural

HUMBERTO TOMMASINO
PEDRO DE HEGEDÜS
Editores

© 2006 UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - FACULTAD DE AGRONOMÍA

Reservados todos los derechos de la presente edición para todos los países. Este libro no se podrá reproducir total o parcialmente por ningún medio gráfico, electrónico, digital, mecánico o cualquier otro, incluyendo los sistemas de fotocopia o fotoduplicación, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento de la Facultad de Agronomía.

DEPOSITO LEGAL: 330.118/06

ISBN: 9974-0-0362-8

DISEÑO y ARMADO: Gustavo Uriarte, Silvia Duarte y Miramar Freitas. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Agronomía

IMPRESIÓN: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República Oriental del Uruguay. Avda. Garzón 780, 12900 Montevideo -URUGUAY. Diciembre de 2006.

15 EXTENSIÓN, INTERDISCIPLINARIEDAD Y DESARROLLO EN EL MEDIO RURAL: EL CASO DE LA COLONIA FERNÁNDEZ CRESPO

Humberto Tommasino, María Noel González, Valeria Grabino, Leticia Luengo y Carlos Santos¹

1. Introducción/presentación

El Proyecto “Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo – San José” es un proyecto de Extensión de la Facultad de Veterinaria², que se desarrolla en la Colonia Daniel Fernández Crespo (en adelante la Colonia), ubicada en el departamento de San José. Se trata de una colonia del Instituto Nacional de Colonización³, ubicada en el km 85 de la ruta 1. Tiene una población de aproximadamente doscientas personas, mayoritariamente con producción de tipo familiar que ocupan cerca de setenta fracciones en una superficie total de dos mil cuatrocientas hectáreas. Actualmente en la Colonia, el principal rubro de producción es la lechería, con dos vertientes, la remisión a planta, casi en su totalidad a Cooperativa Nacional de Productores de Leche (CONAPROLE) y quesería artesanal.

El proyecto se inició en el año 2002, combinando la extensión y la docencia con un equipo universitario, que incluye profesionales provenientes de Medicina Veterinaria, Agronomía y Antropología, estudiantes y docentes.

El fin definido por el proyecto fue el de generar un proceso participativo de extensión que tendiera a mejorar el nivel de ingresos y la calidad de vida de las familias participantes y contribuyera a la formación integral y holística de los estudiantes y docentes universitarios participantes del Programa. Al mismo tiempo pretendía, crear instancias de participación e integración entre los diversos actores (productores, productoras⁴, profesionales, docentes y estudiantes), con el fin de generar herramientas e instrumentar acciones para mejorar las debilidades y potenciar las fortalezas, constituyéndose éste en uno de los ejes de la acción.

¹ Equipo de Redacción del Trabajo. Las reflexiones que aquí se presentan son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen a actuales y anteriores participantes del proyecto, universitarios y población de la Colonia, o a instituciones involucradas. Es por tanto una visión parcial de la experiencia.

² Financiado en dos etapas (Junio 2002 a febrero 2003 y Junio 2004 a diciembre 2004) por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) de la Universidad de la República, y en una tercera etapa por el Programa Uruguay Rural (FIDA-MGAP) desde julio 2004 a julio 2006.

³ Ente Autónomo relacionado con el Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, cuyo fin es promover “una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurar la radicación y bienestar del trabajador rural, promoviendo además el aumento y la mejora de la producción agropecuaria.” Fuente: www.colonizacion.com.uy

⁴ Para facilitar la lectura se ha optado por adoptar el género masculino para referirse a hombres y mujeres de acuerdo a la convención lingüística. En los casos en que nos interesa visibilizar ciertos actores utilizamos los términos en su forma masculina y femenina.

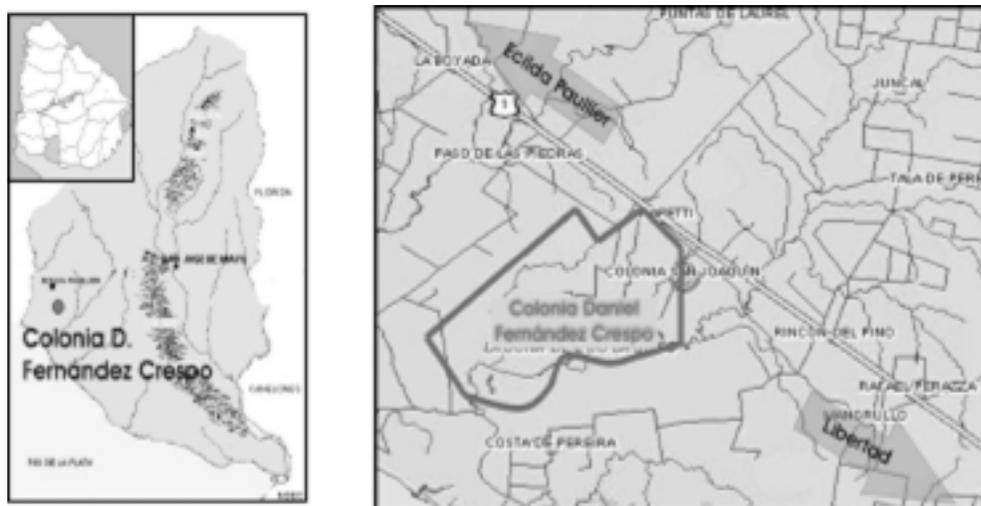


Figura 1: Ubicación de la Colonia Fernández Crespo

El desarrollo del proyecto fue transitando por diversos momentos que, una vez conformado el equipo universitario, implicaron un conjunto de estrategias que supusieron acciones de Inserción y Diagnóstico y Acciones para la Participación y el Desarrollo Crítico. Este conjunto de acciones son el centro de la discusión del presente trabajo.

El objetivo de esta sistematización es reflexionar sobre la práctica y el proceso generado en la intervención para evaluarlo y de esta forma extraer lecciones. Lo presentamos en esta instancia para ponerlo a consideración de nuevos actores como insumo para la discusión y nuevas propuestas de extensión.

1.1 La Colonia y los procesos de Extensión y Desarrollo

San José es uno de los tres departamentos (junto a Colonia y Florida) en los que se concentra el 63,2% de la producción de leche del país ubicándose en él la cuarta parte de las explotaciones lecheras del Uruguay, según datos del Censo General Agropecuario del año 2000 (DIEA, 2003).

Este rubro productivo predominante en la Colonia Fernández Crespo, ha sido uno de los que ha recibido mayor

impacto modernizador. La modernización se constituyó hasta entrados los años setenta en el paradigma hegemónico de desarrollo para América Latina. Entendiendo el desarrollo como la transformación de un tipo de sociedad “tradicional” a otra “moderna” de la que los países capitalistas desarrollados eran el modelo. En lo relativo al desarrollo rural, la aproximación fue productivista y difusionista, apoyando fuertemente las soluciones tecnológicas y defendiendo “con entusiasmo” la revolución verde (Kay, 2001).

Los rasgos originales de la explotación lechera a inicios del siglo XX son presentados por los historiadores Barrán y Nahum comentando que “el primitivismo fue la norma” en lo relativo a la higiene, la preservación del producto y a las técnicas de ordeño. Primaba el desconocimiento respecto al mejoramiento del ganado, en parte, plantean, como “consecuencia de la tardanza con que el Uruguay inició su capacitación tecnológica (en 1907-08, con las Facultades de Agronomía y Veterinaria)” (Barrán y Nahum, 1967:140). Para 1910 la producción lechera era zafra debido a la ausencia total de cultivos forrajeros. La infraestructura también era elemental. Por ejemplo en 1913 solo una mitad de las explotaciones poseía galpones de ordeño, y de la otra la gran mayoría lo había construido con paredes de terrón o algunas maderas, con el piso era en todos los casos de tierra (Barrán y Nahum, 1967).

En los años setenta la lechería da un gran salto del que la Colonia forma parte transformándose de principalmente agrícola a básicamente lechera. Esto trajo aparejado diversos cambios.

El rubro lechero se ha caracterizado por un gran dinamismo económico y tecnológico, especialmente en las últimas tres décadas, en el marco de políticas económicas que desde la década del setenta se orientaron con fuerza a la inserción en el mercado internacional. En este lapso se registró un gran crecimiento en este rubro. La base del crecimiento de la producción de leche, no se corresponde, sin embargo, con el aumento del número de explotaciones, sino con un fuerte proceso de cambios técnicos, fundamentalmente a nivel de la fase agrícola del complejo agroindustrial. También este crecimiento se corresponde con un importante avance en las prácticas sanitarias, de manejo, innovación genética, introducción de maquinaria y transporte. (Piñeiro, 1991, DIEA, 2003). Para el año 2003, las exportaciones alcanzarían a multiplicar por 2,65 la producción de leche comparando los valores del año 1966, proceso acompañado por el mejoramiento de la calidad de la leche, que en un 98% era calidad A para el mismo año (Vidal & Ilundain, 2003). Estos elementos han hecho del sector lechero el objeto de diversos trabajos de investigación y que se considere un "ejemplo de crecimiento dinámico y sostenido en la base productiva y en articulación con la fase agroindustrial, que se ubica hacia delante de la misma." (DIEA, 2003:4)

Todo este proceso de *modernización agraria*⁵ "provoca otra modernización de tipo social" (Riella, 1993:87). En este sentido considerando la perspectiva que plantea Long:

[...] la intervención estatal y la modernización de la agricultura como una serie de procesos negociados, continuos y socialmente construidos que involucran actores específicos. No son transformaciones estructurales despersonalizadas sino que implican interacción, competencia, conflicto y negociación entre personas y grupos de orígenes, ideologías y recursos diferenciados. En resumen, están constituidos por series complejas de encuentros sociales e interfases que involucran a personas con mundos de vida contrastantes, y en ocasiones aparentemente incompatibles (Long, en Etchichury, 2001:102-103)

En América Latina las estrategias de intervención en el medio rural, se enmarcan en paradigmas y modelos de difusión de tecnología y desarrollo rural que han sido conceptualizadas en dos grandes modelos, el "Modelo Extensionista Clásico"⁶ y el "Modelo Extensionista Alternativo o Crítico"⁷ (Tommasino, 1994). Las acciones llevadas a cabo, desde uno u otro modelo, por instituciones estatales (locales y centrales), ONG's, empresas privadas, y otras, para transferir innovaciones tecnológicas, capacitación productiva, mejoras en infraestructura, y en algunos casos generar tipos específicos de procesos colectivos han dejado huellas importantes en el medio rural.

Un ejemplo de estas acciones, es la experiencia de trabajar en grupos de tamberos para el acceso a maquinaria, que ha sido un cambio importante que impulsó CONA-PROLE, aunque poco evaluado (Taks, 2000). Un equipo de investigadores de diferentes ramas de las ciencias agrarias, por su parte, evaluaron la experiencia con vein-

⁵ "Procesos sociales emergentes de la aplicación de un modelo de desarrollo agrario que se expandió en América Latina vinculado primero a la Revolución verde en los años 60, continuado con el desarrollo de los complejos agroindustriales en los 70 y que actualmente sigue operando con intensidad e nuestro país." (Riella, 1993: 87)

⁶ "[...] Aquel que se deriva, relaciona y posee connotaciones similares a las estrategias de intervención implantadas por la mayoría de los gobiernos de América Latina a partir de las décadas del 40 y 50. Este modelo se asienta en el enfoque teórico de Rogers y fue transferido a América Latina con el apoyo de EEUU y organizaciones internacionales vinculadas a dicho país" (Tommasino 1994:13)

⁷ "[...] una amplia gama de prácticas desarrolladas en el medio rural latinoamericano, que tienen su origen en una visión crítica de la estructura social" (Tommasino, 1994:13)

titrés Grupos de Productores en San José. Analizaron los efectos del sistema de asesoramiento técnico colectivo implementado por CONAPROLE en tres niveles, el del contexto tecnológico, el socio-económico, y el individual y familiar. Entre las conclusiones de ese trabajo se dejan planteadas dos hipótesis para futuras investigaciones, a saber: a) que los productores más pequeños han tenido mayores dificultades y quizás una mayor resistencia cultural a la formación de grupos; b) que no ha existido una política institucional de promoción de grupos entre productores de este tipo (Tommasino, 1994). Por otra parte el antropólogo Javier Taks (2000) analizó, también, esta experiencia impulsada por CONAPROLE en Villa del Rosario, departamento de Lavalleja, y destaca la participación en los Grupos de Productores no sólo por los aspectos económicos sino también como instancia de reconstrucción de las relaciones sociales inmediatas, aunque el proceso grupal demostró que la cooperación tuvo su fuerte en las tareas concretas y de corto plazo pero, ya no como un proceso permanente y sostenible.

2. La Colonia Daniel Fernández Crespo y su población

En base a los trabajos de investigación realizados en el marco del proyecto alcanzamos al iniciarse el proceso de trabajo, una caracterización general de la Colonia y su población.

*Un poco de historia*⁸

Lo que configura una “comunidad” no es el espacio, sino el tiempo (Luque, 1996:129). Es decir, que los fenómenos sociales que se observan son fruto de una experiencia y de una historia que afectan a la mayoría de quienes están involucrados y con la que éstos se identifican más que con un espacio físico determinado.

El actual territorio de la Colonia se compone de lo que fueron dos propiedades: la estancia de *Don Joaquín Ilarra* y

los llamados campos de *Don Segundo*. La “unificación” de estas propiedades como Colonia del Instituto Nacional de Colonización se realiza en 1970. Hasta esa fecha, los pobladores de ambas propiedades vivieron procesos bien diferenciados. Tanto que es posible diferenciar el relacionamiento entre los habitantes de uno y otro lugar.

En el año 1924 Joaquín Ilarra funda la Colonia *San Joaquín*, en parte del terreno de su estancia. En ese momento Ilarra “invita” a treinta y ocho familias a constituir la Colonia, bajo un sistema de pago de rentas por los predios que ocupara cada uno.

En el año 1928 a iniciativa del mismo se funda la escuela, en el edificio donde funciona actualmente bajo la órbita estatal la Escuela Rural N° 91. En ese momento la escuela tenía un carácter privado y estaba dirigida a los hijos de colonos y empleados de la estancia.

Fermín Ilarra (hijo de Joaquín y sucesor de este) fallece en el año 1962, dejando el predio a su viuda, quién inmediatamente comienza a hacer los trámites para vender las tierras.

A partir de ese momento se genera un fenómeno muy interesante, que puede ser considerado una de las instancias fundantes de la *identidad local*.

Nucleados en la Sociedad de Fomento de la zona, tres productores se constituyeron en líderes de los demás colonos e iniciaron una serie de reclamos al poder político, con la finalidad de evitar la venta de la Colonia. A través de contactos con dirigentes políticos de San José (incluyendo una delegación vecinal que habría ido hasta el parlamento) lograron que se expropiara el predio, realizándose en 1964 el señalamiento de las distintas fracciones. Ante la proximidad de las elecciones nacionales aumentaron las movilizaciones, logrando que en 1967 se concretara el pago. Todos los testimonios coinciden en que el accionar de la Sociedad Fomento culminó una vez alcanzado este objetivo.

⁸ Los aspectos históricos que se mencionan están basados en fuentes secundarias e historia oral

La configuración actual de la Colonia, termina de concretarse en el año 1969 cuando se realiza el fraccionamiento, agregando a los campos de Ilarra los de Segundo.

Las fracciones que pertenecían a lo que originariamente eran los campos de "Don Segundo" estaban arrendadas cuando su viuda, en el año 1966, decide venderlos directamente al Instituto Nacional de Colonización. Por esta razón, los colonos de esta zona no participan del proceso de reclamos que conduce a la expropiación de los campos de Ilarra. Los arrendatarios originales de los campos de Segundo también pasan a ser colonos. Aún viven en la Colonia descendientes de estos primeros colonos.

Atendiendo a los elementos que constituyen hitos en la historia reciente de la Colonia, considerar los cambios en la infraestructura resulta ineludible.

Piñeiro (1996) considera el año 1978 como el inicio de los cambios en la política agraria, momento en el que el gobierno militar "decreta un paquete de medidas que inician el proceso de liberalización del sector agropecuario". Dicha liberalización no estuvo exenta de contradicciones.

La segunda tendencia de la política estatal en las últimas tres décadas fue el impulso a las exportaciones agrarias no tradicionales. Esta no fue una política aislada, sino que se inscribió en un mas general impulso a las exportaciones que le ha permitido al país triplicarlas en los últimos años. En el agro se puede citar, entre otros, el ya mencionado apoyo a la lechería con la fijación anticipada de los precios internos en función de los costos; (...). Pero también hubo políticas de apoyo indirectas, como han sido las inversiones públicas para las obras de riego del arroz, o la electrificación y los planes de caminería para la cuenca lechera. (Piñeiro, 1996:13)

En ese marco se han constituido en *mojones en la memoria* local algunas obras de infraestructura que han incidido

muy fuertemente en la calidad de vida, entre estas, la construcción del camino de entrada y salida a la Colonia, que se realizó en 1980. Esta obra modificó las condiciones de vida y ciertamente de producción y comercialización de productos. También la construcción "del puente", en 1989, forma parte de estos hitos. La construcción fue impulsada casi en exclusividad por quines procedían de las fracciones mas alejadas de la Ruta 1, las que están ubicadas "del otro lado" del arroyo (los predios "del fondo" como se los llama), para quienes el puente era una prioridad. En el marco de estos procesos de mejora en infraestructura la Dirección de Proyectos de Desarrollo (DI.PRO.DE) realizó la electrificación y mejoras en caminería (a través de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo, "Proyecto Cuenca Lechera I") en 1995, la instalación de tanques de frío para la leche se comenzó a generalizar en 1996; posteriormente llegó el teléfono; y más recientemente la construcción de viviendas e instalaciones productivas por medio de Movimiento de Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural (MEVIR)⁹

Distintas Instituciones embarcadas en el proceso modernizador necesario para el fomento de la producción agro exportadora han llevado adelante proyectos, políticas e intervenciones concretas con el objetivo de llevar el "desarrollo" al campo.

Una significativa trayectoria de instituciones de diversa índole han incidido en el trayecto histórico de la Colonia, delineando el contexto local que encontramos al iniciar el trabajo. Sin duda, que este proyecto ha sido una marca más en ese camino.

El Instituto Nacional de Colonización (INC), con presencia desde los años sesenta, es la institución estatal fundamental en este contexto, por ser el marco que define muchos de los aspectos socio-productivos que dan forma a la Colonia¹⁰. Entre éstos el sistema de propiedad, es el principal aspecto que el Instituto regula. Por otra parte, la identidad local está fuertemente ligada a la pertenencia

⁹ MEVIR es una institución pública no estatal, que instrumenta un sistema de acceso a la vivienda para el medio rural. Las acciones incluyen construcción de vivienda, obras para la producción y capacitación.

¹⁰ Para ser colono hay que trabajar directamente en el predio, residir en él y pagar las rentas. No se hace seguimiento técnico de cada colono, el vínculo es administrativo.

cia a esta institución. El “ser colono o colona” es un de los elemento identitario fuerte.

Es a través del Instituto que diversos programas se implementan en la Colonia. En la década de los noventa el INC otorgó como zona de trabajo el área de la Colonia a IN-TEC (Instituto Técnico para la Promoción del Desarrollo Integral) en convenio con el Programa Nacional para Pequeños Productores Agrícolas (PRONAPPA-FIDA). En este marco se identificó como necesidad el asesoramiento técnico grupal y el desarrollo de diversas actividades de capacitación en los rubros explotados y alternativos que tuvieran perspectivas de colocación en el mercado. Se realizó, un curso de quesería en la escuela de lechería de Nueva Helvecia (Depto. Colonia) en el que participaron dieciocho personas de la Colonia que posteriormente deciden agruparse para comercializar juntas (Grupo Pro Desarrollo). Este programa incluyó asesoramiento y asistencia técnica para el manejo predial del tambo y elaboración de productos y comercialización en conjunto. Este grupo es el mismo que da origen al proceso de construcción de un salón comunal y también a la adquisición de maquinaria que luego se habría desintegrado. En el año 2002 cuando nuestro equipo comenzó a trabajar en la zona, este grupo para la comercialización en conjunto no estaba funcionando. Otra de las instancias en las que participó el Grupo Pro Desarrollo de la Colonia (o al menos aportó el marco “institucional”) fue el reclamo de la adjudicación de una fracción en venta, solicitando la prioridad para una de las familias colonas arrendatarias, cuando el INC la había adjudicado a un postulante externo.

Es muy interesante analizar este caso, donde la acción colectiva no tiene únicamente objetivos relacionados a la producción, sino que tiene además un componente de solidaridad y brinda interesantes elementos para analizar la construcción de la identidad de los y las colonos y colonas, con la priorización de los de “adentro” antes que los de “afuera” y la importancia adjudicada a valores como “el trabajo” y “la familia”.

La Universidad de la República, es otra de las institucio-

nes con presencia en la Colonia, a través de diferentes intervenciones desde 1975. Dentro del marco del Programa del Asistencia Técnica Planificada (ATP) de la Facultad de Veterinaria, se realiza actualmente asistencia permanente a algunos de los establecimientos. La Colonia se encuentra además en la llamada Área de Influencia del Campo Experimental N°2 (Libertad), también de la Facultad de Veterinaria.

Por otra parte, MEVIR llevaba en la Colonia poco más de dos años de trabajo al iniciarse este proyecto de extensión. Allí implementó el programa de “unidades productivas”, incluyendo la vivienda y el tambo. En el período de trabajo de este proyecto se han implementado dos planes de MEVIR en la Colonia, con construcción de viviendas y unidades productivas.

La incidencia de la actividad político-partidaria, por su parte, es muy importante en la vida cotidiana de la Colonia, donde los partidos tradicionales (Nacional y Colorado) han tenido incidencia directa, fundamentalmente el Partido Nacional con representantes en la Colonia de sus diferentes sectores. Este es un aspecto de la realidad de la Colonia que ha ejercido influencia en diversas actividades del proyecto¹¹

Otra de las instituciones fundamentales en este contexto es la Escuela, dependiente en la actualidad de ANEP (Administración Nacional de Educación Pública) que es además de una institución educativa, a la que han asistido varias generaciones de habitantes de la actual Colonia, un centro de referencia de la actividad de la zona. Por tratarse de un espacio legitimado por diversos actores, considerado como espacio “neutral” por varios de ellos, frente a otros espacios en la Colonia, fue elegido como ámbito para el desarrollo de las actividades colectivas de nuestro proyecto, y como uno de los nodos fundamentales de las redes sociales de la Colonia. El papel que le cabe a la Escuela como institución en este tipo de procesos, depende en gran medida de quienes están al frente de ella. El sistema de funcionamiento se basa en dos roles fundamentales, la maestra/directora y la Comisión de Fomento.

¹¹ Este aspecto ha sido analizado en trabajos anteriores, para profundizar ver Grabino y González Márquez, 2004.

2.1 La Acción Colectiva en la Colonia

La poca organización a nivel de grupos existentes en la Colonia al iniciarse el proyecto o el *individualismo* que, según colonos y colonas e informantes, caracterizaba los vínculos sociales, se corresponde con el contexto regional, según un estudio realizado en 1995 en la zona (“Diagnóstico del Área de Influencia del Campo Experimental de Libertad de la Facultad de Veterinaria”).

En ese momento se detectaron solamente dos organizaciones sociales en el área de influencia del campo experimental de Libertad, perteneciente a la Facultad de Veterinaria (Goiriena et al, 1995). Como parte de este informe se realizó un trabajo específico con informantes calificados de los dieciocho grupos de productores lecheros que se identificaron en el área. Nos interesa destacar una de las opiniones “consensuadas” entre estos informantes:

No existen iniciativas productivas o sociales locales que se constituyan en ejemplo de alternativas a seguir. (...) Algunos acotan que existe un fuerte individualismo y dificultades para el trabajo grupal, mostrando que sólo cuando existe alguna base de maquinaria común se desarrolla el trabajo grupal. En la zona no existen, prácticamente, organizaciones sociales de carácter local o regional que nucleen a la mayoría de los productores. (...) Lo más importante en términos de organización, es el gran número de grupos de tamberos que se reúnen para compartir asesoramiento técnico, maquinaria y experiencias (Goiriena et al, 1995:5-6, 2ª parte)

Fue en gran medida este diagnóstico lo que determinó la iniciativa para generar el proyecto de extensión que nos convoca.

Si comparamos esta información contextual con la realidad que encontramos en la Colonia vemos que encaja perfectamente en este perfil: los grupos que como tales habían perdurado a lo largo del tiempo eran el de remitentes de CONAPROLE y el de “maquinaria”¹², que en la actualidad ya no funciona.

En el citado estudio, se menciona respecto a la integración y tamaño de los grupos, que son casi exclusivamente conformados por adultos varones con pocos integrantes, igual a lo que encontramos en la Colonia.

El Grupo de Maquinaria concuerda con la tendencia histórica de la región, ya que se conformó en 1982. Mientras que el momento en que se forma el grupo de CONAPROLE distingue a la Colonia, del resto de la región.

Los grupos se crearon casi todos en la década del 80, entre 1981 y 1988. [...] Por otro lado, está el grupo Fernández Crespo, que se constituye como grupo lechero recién en 1994. (Goiriena et al, 1995:12, 2ª parte)

Si nos fijamos en la finalidad de los grupos que encontramos al llegar a la Colonia, vemos que en realidad cumplían con las características propias de los demás grupos del área de influencia:

Otro tipo de actividades colectivas [a excepción del uso de maquinaria o asistencia técnica] son escasas, la venta o compra de productos o insumos en forma colectiva de todo el grupo o de una parte de mismo se constata en pocos casos. (Goiriena et al., 1995:15, 2ª parte)

En relación a las actividades sociales “institucionalizadas” una perspectiva interesante a analizar es la que presenta el caso del club de fútbol (Central Fútbol Club). Por los datos relevados, el club funcionó hasta el año 1996 aproximadamente y aparentemente era una actividad que nucleaba a muchas de las familias de la Colonia. No se dio continuidad a esta actividad y de a poco se fue abandonando. A través del club de fútbol el relacionamiento con otras zonas del departamento era periódico.

Revisando documentos y relatos es interesante la constatación de la repetición de personas en los diferentes grupos. Consultado al respecto uno de los informantes dijo –haciendo referencia al trabajo grupal en la Colonia– “somos siempre los mismos diez o doce que andamos en todo”.

¹² Grupo que tenía maquinaria agrícola en propiedad colectiva que fue vendida.

2.2. Caracterización de la población de la Colonia

A través de la encuesta realizada a toda la población de la Colonia, al iniciarse el proyecto, obtuvimos un panorama general de algunos elementos que describen a la población.

La distribución de la población de la colonia por edad, establecida en ese momento, mostraba una población donde los y las mayores de treinta años representan el 57% del total.

En cuanto la distribución por sexos, la población de la Colonia Fernández Crespo presentaba (al año 2003) 50,3 y 49,7% de mujeres y hombres respectivamente mientras que la distribución por sexo y edad (figura 1) muestra una estructura donde se destaca el envejecimiento poblacional, incluso mayor que el que aparece en el área rural en general del departamento de San José en la pirámide de la figura 2, construida en base a resultados de la Fase I del censo 2004 (INE, 2005)



El esquema general de distribución por sexo y edad resulta levemente más envejecido que el registrado en el Censo Nacional Agropecuario de 2000 para la población de las explotaciones lecheras de todo el país (DIEA, 2003).

En lo que respecta al nivel de instrucción de la población, se destaca que más del 30% de la población mayor de catorce

Figura 2: Pirámide de de distribución por sexo y edad de la Colonia Fernández Crespo

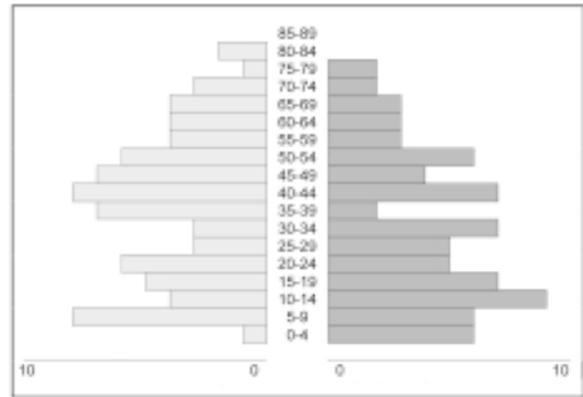
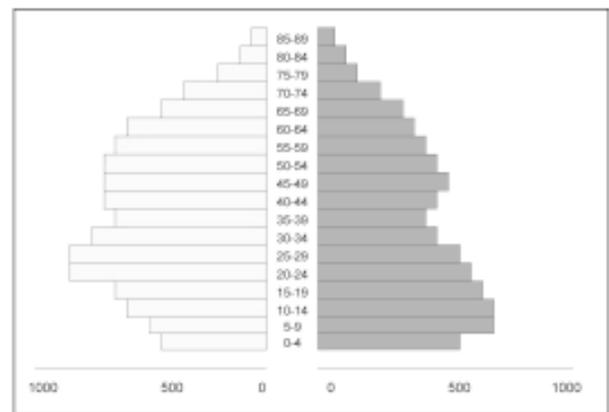


Figura 3: Pirámide de Población del Área Rural del Departamento de San José (datos de INE, 2005)



años tiene primaria incompleta, lo que representa un 23.5 % de la población total, mientras que la formación secundaria o técnica (Liceo o UTU-Universidad del Trabajo) aparece concentrada, como era de esperar, entre la población más joven. Cabe destacar, en este aspecto, que la demanda de cursos o espacios de capacitación, se hace presente en las instancias de “demanda” de servicios sociales en la Colonia.

Cuadro 1: Niveles de Instrucción

Edad/ Instrucción		Primaria Completa (%)	Primaria Incompleta (%)	Secundaria/UTU (%)	Sin estudios (%)	Totales (%)
0-14	22.2					
15-29	20.3	16.8	0,8	8,4	0,0	26,1
30-44	22.2	20,2	4,2	4,2	0,0	28,6
45-59	19.6	13,4	10,1	1,7	0,0	25,2
60-74	12.4	1,7	14,3	0,0	0,8	16,8
75-89	3.3	2,5	0,8	0,0	0,8	4,2
Totales		54,6	30,3	14,3	1,7	100

El nivel de instrucción que se detalla a continuación permite observar diferencias entre la población masculina y femenina. A nivel general se destaca el número de mujeres que alcanzan el nivel secundario y la diferencia en el número de quienes han recibido instrucción técnica en UTU (Universidad del Trabajo del Uruguay).

Cuadro 2: Nivel de Instrucción por sexo

Nivel instrucción	Mujeres %	Hombres %
Primaria Incompleta	20.63	31.82
Primaria Completa	52.38	48.48
Secundaria 1er Ciclo	19.05	9.09
Secundaria 2do Ciclo	1.59	1.52
UTU	1.59	6.06

En la distribución de acceso a la asistencia de salud se constató que 78.4% de la población de la Colonia tiene acceso a estos servicios, ya sea por el Ministerio de Salud Pública (MSP), por mutualistas privadas o sistemas de emergencia móvil (de cobertura parcial).

El 21.6 % de la población encuestada en 2003 no cuenta

Cuadro 3: Distribución del Acceso a Servicios de Asistencia Sanitaria

Edad/ Instrucción	% Población	Mutualista/ MSP	Parcial	Sin Cobertura	
0-14	22.2	14,4	5,2	2,6	22,2
15-29	20.3	7,2	5,9	7,2	20,3
30-44	22.2	3,3	13,7	5,2	22,2
45-59	19.6	3,3	15,0	1,3	19,6
60-74	12.4	2,6	5,2	4,6	12,4
75-89	3.3	0,0	2,6	0,7	3,3
Totales		30.7	47.7	21.6	100

con cobertura asistencial de ningún tipo. Al analizarlo según la edad, aquellos entre 30 y 59 años (que son el 41.8% de la población) presentan un alto porcentaje de asistencia privada a través de la previsión social (DISSE). Si bien aparece como un servicio gestionado a través de una mutualista privada, la cobertura financiera de esta asistencia es estatal. Destacamos que los niños y jóvenes (hasta 29 años) son quienes presentan mayor porcentaje en el grupo de personas sin cobertura¹³.

¹³ Se considero sin cobertura a quienes no tienen mutualista privada ni carné de asistencia del Ministerio de Salud Pública.

Si consideramos otros servicios, como la energía eléctrica se destaca el acceso a la red de la gran mayoría de la población, lo que sin dudas impacta en la calidad de vida productiva y doméstica. En cuanto al acceso al agua, es constante la no realización de tratamiento al agua consumida, tanto entre quienes tienen pozo excavado como entre quienes tienen pozo perforado. Este es uno de los indicadores que aplica el PNUD en su Índice de Pobreza Humana¹⁴. En el caso de la Colonia el 79% de los predios no realizan tratamiento del agua que utilizan. Respecto a la eliminación de residuos, las vías predominantes, tanto a nivel domiciliario –incineración– como de los efluentes del tambo –a campo– demuestra desconocimiento, poca preocupación de los efectos negativos sobre el ambiente y también la carencia de sistemas de eliminación supraprediales que permitan generar una alternativa a la incineración, entierro o acumulación.

Cuadro 5: Acceso a electricidad, agua y eliminación de desechos domiciliarios y del tambo

Energía	Red Eléctrica 77.5%	Otro 17.5%	S/D 5%
Agua	Pozo excavado 65.7%	Pozo perforado 25.7%	Otro 8.5%
Eliminación de Desechos Domiciliarios	Incineración 73.7%	Otro 13.1%	S/D 13.1%
Eliminación Desechos del Tambo	Eliminación a campo 73.6%	Otro 2.6%	S/D 21%

Respecto al ingreso bruto promedio anual para el 2002 era de USD 9419 por establecimiento y USD 2234 per cápita. Cabe recordar que si a los ingresos provenientes de la lechería se le restan los costos de producción este se reduce incluso hasta en un 70%. El 57% de los establecimientos presentaban niveles importantes de endeudamiento, con un promedio de USD 5991 de deuda, fundamentalmente con el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU).

damiento, con un promedio de USD 5991 de deuda, fundamentalmente con el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU).

Cuadro 6: Ingreso Bruto Predial, Ingreso Bruto Per Cápita y Endeudamiento Predial (2002-2003)

Población	153 personas (37 predios)
Ingreso Bruto (Promedio anual, dólares)	9419
Ingreso Bruto Pér Cápita (Promedio anual)	2234
Ingreso Bruto Pér Cápita (Promedio mensual)	186
Deuda predial (Promedio anual)	5991 (Predios sin endeudamiento: 16)

Uno de los factores que ha contribuido al mejoramiento de las infraestructuras de habitación y productivas es, como mencionamos antes, MEVIR. En la Colonia se ha aplicado el programa “unidad productiva”, que implica la construcción de la vivienda y el tambo en el predio. De acuerdo a los datos proporcionados por el responsable regional de MEVIR¹⁵, se han realizado las siguientes intervenciones:

Cuadro 7: Incidencia de MEVIR en la Colonia (al año 2003)

Colonos que participan	13
Viviendas realizadas	11
Entradas de energía eléctrica	3
Construcciones productivas (Tambo)	8
Pozos semisurgentes (bomba y tanque)	4

¹⁴ El Índice de Pobreza Humana es una de las “mediciones” del “desarrollo humano” que aplica el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo junto con el propio Índice de Desarrollo Humano (IDH). En la conformación del Índice de Pobreza Humana se utiliza el “porcentaje de personas que no utilizan fuentes de agua mejoradas” como expresión de la categoría “aprovisionamiento económico general” (PNUD, 2002:16).

¹⁵ Ing. Agr. Gonzalo Decia, comunicación personal.

3. “Del dicho al hecho”: Metodología de la Intervención

3.1. Caracterización Regional

La Etapa de Caracterización Regional, que da inicio al proyecto, constituyó un estudio de base que permitió reconocer particularidades de la región y sus habitantes, y contextualizar las acciones a implementar.

Los objetivos de esta etapa fueron:

- obtener una aproximación primaria a la zona y su población con el fin de contextualizar la intervención
- promover la dinámica de trabajo interdisciplinaria

Las fuentes de información fueron en esa primera instancia, secundarias¹⁶ y en algunos casos se sumaron fuentes primarias. Estas pequeñas investigaciones fueron realizadas por seis grupos temáticos integrados multi-disciplinariamente que abordaron los siguientes temas:

- Caracterización Edafo-climática
- Historia Local
- Vínculos y servicios sociales
- Red de Extensión
- Vínculos Económicos
- Sistemas de Producción

Cada grupo trabajó durante tres meses y en noviembre de 2002 se realizó un taller de presentación de resultados. Esta actividad brindó un cúmulo de información sumamente útil para comenzar el trabajo además de impulsar el intercambio como equipo interdisciplinario.

El trabajo de campo posterior permitió profundizar en cada uno de los temas, reconociendo nuevos elementos a tener en cuenta.

3.2 Asistencia Técnica Básica (ATB)

La etapa de caracterización regional permitió recoger de la historia de la Colonia, experiencias grupales negativas y divisiones de diferente índole, que contribuían a cierta resistencia hacia emprendimientos colectivos. Es por esto que la estrategia que se siguió al comienzo del proyecto implicó un acercamiento individual (a cada familia que lo requiriera) a través de la Asistencia Técnica Básica (ATB) con temas específicos (Franco et. al, 2003).

La ATB se desarrolló como una actividad que transcurrió en paralelo al resto de las etapas del proyecto. Sus objetivos fueron:

- Lograr un primer acercamiento a la realidad de la Colonia dando respuestas técnicas concretas a corto plazo para generar procesos de confianza con los productores. Instancia que también puede ser pensada como forma de devolución tanto inmediata como mediata.
- Brindar un asesoramiento técnico gratuito sobre cuatro temas: rotaciones de cultivos forrajeros, planificación y manejo de reservas forrajeras, manejo reproductivo y calidad de leche en predios de colonos de la Colonia Fernández Crespo.

Generar una instancia de trabajo y participación de los estudiantes colaboradores del proyecto.

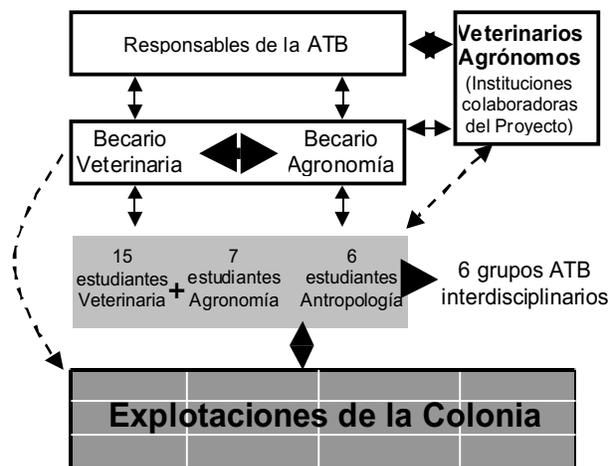
La organización de la ATB se esquematiza en la Figura 4:

La ATB se desarrolló en tres etapas diferenciadas y simultáneamente en los predios que quisieron participar de esta actividad:

- a. Invitación a trabajar en la ATB a todos los predios de la Colonia, en los que se recabaron inquietudes existentes.

¹⁶ Se realizaron entrevistas a informantes calificados locales y de instituciones supra locales vinculadas a la zona, se consultaron documentos oficiales (INE, DIEA, IMSJ) y otros materiales.

- b. Relevamiento de datos del predio, análisis situacional de los mismos con un equipo multidisciplinar conformado por estudiantes, docentes y técnicos.
- c. Durante las visitas periódicas a cada predio, existieron dos niveles de intervención con sus consiguientes niveles de impacto: un primer nivel consistente en recomendaciones puntuales (chequeo de máquina de ordeño, asesoramientos puntuales de índole diversa) y un segundo nivel más a largo plazo consistente en actividades complejas de implementar como planificar una adecuada rotación de cultivos. Fue en este nivel fue donde se presentaron mayores dificultades para cumplir con las expectativas. Durante todas estas instancias, es de destacar que siempre se consideró el hecho de estar atento a las demandas de cada productor o productora en particular, interiorizándose en su situación y buscando en conjunto (técnico/a - productor/a) soluciones a la medida.



En cuanto a los temas ofrecidos¹⁷ por el proyecto para desarrollar la asistencia, fueron aceptados en su totalidad en dieciséis sistemas (48%), parcialmente en dos sistemas (6%) y ninguno de los temas en quince sistemas (46%).

En el transcurso del primer año de presencia en el medio, la ATB permitió establecer comunicación entre los sistemas de producción y fomentar el desarrollo de una red de vínculos con el equipo universitario y las familias que residían en la colonia. Sin embargo, los resultados sugieren que la receptividad a la asistencia técnica, aún cuando fue gratuita, fue una necesidad sentida en menos de la mitad de los responsables de los establecimientos presentes en la Colonia Fernández Crespo. Ello dificultó el acercamiento con los predios que no participaron de la ATB.

Por otro lado, una de las ramas del proyecto, la docencia a través de la capacitación de estudiantes en los trabajos prediales fue una etapa deficitaria. El poco tiempo con el que se disponía para el asesoramiento de cada predio, no permitió desarrollar un trabajo de discusión de tipo taller entre estudiantes, docentes, colonos y colonas que estaba previsto para la ATB y ésta fue paulatinamente quedando a cargo de los becarios, que estaban al frente de la ATB.

En un sentido amplio, la ATB fue una metodología útil y enriquecedora en una primera etapa del proyecto, entendiéndola como metodología de “acercamiento estratégico”: es decir, facilitó el relacionamiento e intercambio entre técnicos, técnicas, productores y productoras y permitió a la vez, cubrir demandas inmediatas en los predios. En otra etapa, se trabajó a través de la Metodología del Seguimiento de Predios de Referencia (ver sección 3.6), instancia que cumplió en mayor medida con los objetivos del proyecto en cuanto a participación de los colonos y colonas y del equipo universitario en su totalidad. Hasta el 2005 se continuó realizando ATB en aquellos predios que lo solicitaron puntualmente pero claramente dejó de tener un rol central en el trabajo del equipo. Una posible metodología alternativa –que se ensaya actualmente en la Colonia– es la de trabajo en “micro-grupos” para la Asistencia Técnica relacionada a temas ambientales, en el entendido de que no es posible generar desarrollo, sino es desde un proceso participativo.

¹⁷ En la etapa de implementación de la ATB, surgió la demanda de crear un proyecto de huertas y en principio, la atención se centró en la creación de una huerta comunitaria en la escuela de la Colonia. Se comenzó a trabajar en este sentido, y por diversas razones de índole económica y de recursos humanos, el trabajo finalmente no alcanzó los resultados esperados.

El trabajo relacionado a procesos tan complejos como la “*transferencia de tecnología*”, necesitan de una evaluación y adecuación constante al contexto, que tome en cuenta tanto los elementos económicos, como los sociales, culturales y pedagógicos que están en juego en la relación “técnico- productor”, que supone una relación entre “saberes” diferentes. Los saberes “técnicos” y los “productivos -prácticos”, implican diferencias que no se pueden desconocer, la primera categoría en tanto representante de un tipo de saber científico, “legitimado” y los segundos, en tanto poseedores de otro saber, el del sentido común, el de la experiencia. Estos dos saberes en tanto “manera de relacionarse con la realidad, [...] modo de interpretarla, [y] de dar cuenta de ella” (Díaz, 1997:13), constituyen para sus poseedores fuente de certezas que al encontrarse pueden ser conflictivas o al menos dispares.

Es necesario dar cuenta de la dinámica resultante de la interacción entre saberes de distinto tipo y legitimados por diferentes mecanismos. La interacción es entre individuos que no son pares, sino individuos cuyos roles históricos es necesario deconstruir para alcanzar el objetivo último de la real participación de los y las involucrados/as. Se puede plantear “un modo de estructurarse nuevamente después de la desestructuración. Esta reinención creadora puede ser realizada a través del uso de mecanismos tradicionales, es decir haciendo jugar lo conocido y lo nuevo juntos” (Guebel, en Etchichury, 2001:101).

Como ejemplo, un factor decisivo a la hora de que propiciar la discusión de las recomendaciones técnicas es el de “*toma de decisiones*” dentro del predio y en particular, vinculado a la organización familiar y a las relaciones de poder que aparecen en este espacio. Reconocer que el espacio del proyecto en general es también, un espacio de relaciones de poder permite posicionarse.

En este sentido, coincidimos con Etchichury en que “... toda propuesta de desarrollo rural, que lleva implícito un alto contenido de cambio, no podrá contemplar la posibilidad del éxito si no cuestiona y replantea la organización

del poder¹⁸, cuánto menos en el ámbito que abarcará el proyecto” (2001:117). Esto implica pensar el poder en tanto relación de saberes dispares, en tanto relaciones familiares, de género y las que sea necesario considerar.

3.3 Encuesta

La segunda etapa dentro de lo que llamamos “Acciones de Inserción y Diagnóstico” fue la implementación de una encuesta en el 2002, realizada en todos los predios de la Colonia (incluyendo aquellos predios integrados en la Asistencia Técnica Básica-ATB y aquellos que no lo estaban).

El objetivo general fue realizar un diagnóstico inicial que permitiera establecer redes prediales de referencia y generar una caracterización general que fuera posterior insumo para los diferentes equipos de trabajo

Como objetivos específicos se definieron: la obtención de datos socio - económicos y productivos de los predios y familias; que permitieran también aportar a elementos para establecer las redes sociales de la Colonia.

Los pasos aplicados en la metodología fueron los siguientes:

- **Elaboración de formulario** de encuesta en base a diversos trabajos y aportes: i) Tesis de Doctorado Dr. Humberto Tommasino (Anexo I) Curitiba 2002; Manual Metodológico, ii) Talleres interdisciplinarios de discusión (en Montevideo y Ecilda Paullier¹⁹, San José) y iii) Aportes de la Cátedra de Economía y Administración de la Facultad de Veterinaria
- **Encuesta a la familia en el predio.** La encuesta se realizó a toda la familia e incluía preguntas que se aplicaban individualmente.
- **Encuestadores.** Se trabajó en grupos de dos estudiantes, con un docente como supervisor.

¹⁸ Nos referimos a la organización del poder entre Técnicos/as y productores/as; entre los propios participantes del proyecto: docentes y estudiantes; entre los vecinos; a la interna de las familias; entre productores y productoras.

¹⁹ En Local de Asistencia Técnica Permanente (ATP) Facultad de Veterinaria, Ecilda Paullier-San José

- **Procesamiento de información.** Los datos obtenidos se agruparon en veinte variables. En base a las variables consideradas se realizó la definición de tipos. Procedimiento de cómputo: estadístico multivariante; “clusters”²⁰ (grupos homogéneos por las variables más discriminantes).

Resultados de la encuesta²¹

Del procesamiento de la encuesta se obtuvo:

1. **Caracterización general de la población de la Colonia** en base a: nivel de instrucción, distribución por sexo y edad, actividad, acceso a atención sanitaria, acceso a electricidad, agua y eliminación de desechos domiciliarios y del tambo, Ingreso Bruto Predial, Ingreso Bruto Per Cápita y Endeudamiento Predial y Participación en grupos, por tipo y sexo.
2. **Definición de Tipos Prediales.** Para la obtención de los tipos productivos operando en la Colonia Fernández Crespo se utilizó el método estadístico de “clusters”, como se mencionó antes (Lopardo et. al., 2003).

Las siguientes doce variables fueron las que sustentaron la definición de la tipología:

Ingreso bruto en dólares
Ingreso bruto extrapredial en dólares
Deudas del establecimiento en dólares
Superficie total en hectáreas
Superficie mejorada en hectáreas
Superficie Agrícola (cultivos comerciales)
Litros por vaca en ordeño
Trabajadores familiares por predio
Equivalentes Unidades Lecheras
Escolaridad del titular
Edad de titular
Actividad principal- (se descompuso en 5 variables binarias)

Estas doce variables están agrupadas en cuatro grupos. El primero de ellos es el **económico financiero**, integrado por el Ingreso Bruto en Efectivo del Último año, el Ingreso Bruto en Efectivo Extrapredial del último año y el Monto de deuda actual. El otro grupo de variables es el **productivo agrícola**, que incluye la Superficie total actual, la Superficie Mejorada actual y las Hectáreas Agricultura del último año. En el grupo de las variables **productivo-ganaderas** se encuentra el Equivalente Vaca Lechera actual, los Litros leche/Vaca Ordeño actual, Orientación Productiva. El último grupo, el de las **variables “sociales”**, incluye el Número de Trabajadores Familiares, la Escolaridad del “decisor”²² y Edad del “decisor”.

²⁰ El análisis de “clusters” se produce en un algoritmo que toma de a 2 observaciones (o variables en otra aplicación) y le minimiza la suma de los cuadrados de las diferencias para cada una de las variables introducidas. Cuando obtuvo ese mínimo, a esas dos observaciones la toma como una y la compara con otra, por el mismo procedimiento; cuando el valor del mínimo supera ciertos límites, a esa observación la vincula con otra, al tiempo que a las 2 primeras las prueba con una cuarta y así hasta que obtiene grupos de observaciones con diferencias mínimas entre ellas, al tiempo que suficientemente separados entre si.

²¹ La encuesta además de cumplir con el objetivo planteado, se constituyó en un insumo para los distintos grupos de trabajo que surgieron posteriormente.

²² El concepto “decisor” se utilizó de forma puntual en base a una pregunta de encuesta acerca de la responsabilidad en el predio, definición que sin embargo consideramos reduccionista en relación a la compleja realidad de las relaciones de poder en el ámbito familiar. No fue aplicado este criterio en otras instancias del trabajo

3.4 Red de Vínculos y Actores sociales

Una vez finalizada la Caracterización Regional y el procesamiento de la encuesta a comienzos del año 2003, el proyecto ingresó en una etapa en la que se imponía conocer con mayor profundidad el relacionamiento social en la Colonia.

El tipo de trabajo que se pretendía llevar a cabo, es decir, generar un proceso colectivo y participativo, implicaba conocer con claridad los vínculos interpersonales e institucionales en la Colonia, como forma de adecuar las expectativas del proyecto a la realidad de la misma.

La etapa en que se hallaba el Proyecto era previa a la aplicación de la Metodología de Redes Prediales de Referencia (ver apartado correspondiente), por lo que era necesario captar las redes sociales o sistemas de vínculos presentes en el lugar de intervención, partiendo de un mapeo de las redes sociales que diera cuenta de la estructura de los vínculos y de la dinámica de este proceso.

Para alcanzar este objetivo se formó un grupo interdisciplinario, que trabajó para lograr una aproximación a las redes sociales de la Colonia. Aproximación que se utilizó

para el análisis de los actores sociales de la Colonia y la determinación de las líneas de trabajo de la coordinación del Proyecto.

El análisis de redes estuvo orientado en dos niveles: uno referido al sistema de vínculos, o a la microred de relaciones sociales de la Colonia. El otro estuvo referido a los actores sociales de la Colonia (Santos, et al., 2003). Los abordajes y resultados de cada uno se resumen a continuación:

I) Sistema de Vínculos

Metodología

Procesamiento de la Encuesta, que incluía preguntas abiertas relativas al relacionamiento interpersonal en la Colonia. Aun reconociendo los límites de las conclusiones que se pudieran obtener por este medio, se consideró un aproximación válida en esa etapa del proyecto. La oportunidad de profundizar en los detalles de este sistema, fue el resultado de la permanencia en el campo, la generación de confianza y ámbitos de intercambio y observación.

El sistema de Vínculos se plasmó en ese primer momento en el siguiente mapa

Figura 5: Mapa de Sistema de Vínculos



II) Actores sociales

Metodología

Para alcanzar una aproximación a este aspecto se relevó información acerca de las instituciones presentes en la Colonia y de aquellas con mayor influencia a través de reiterados encuentros, charlas informales y observación participante.

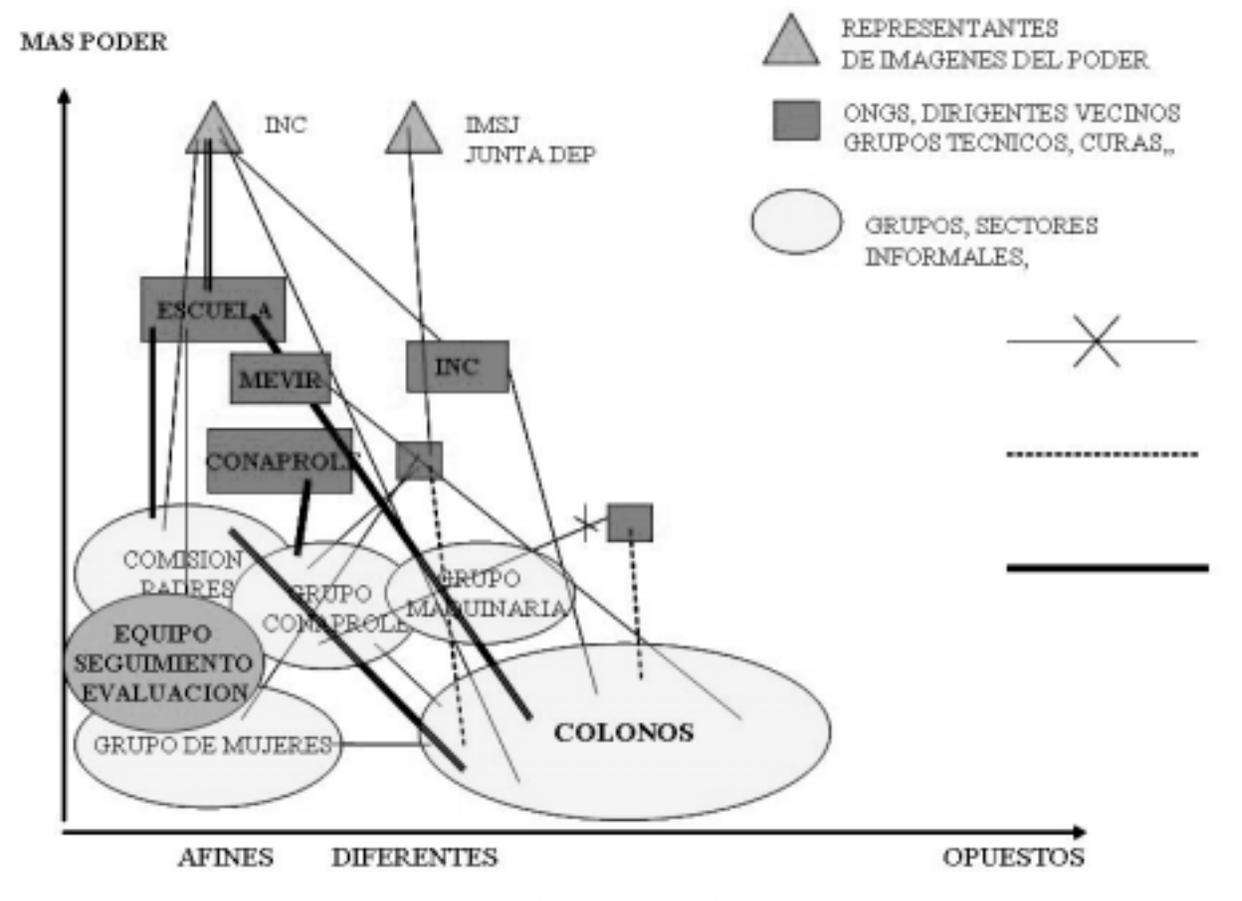
El mapeo de actores sociales que surgió como resultado de este relevamiento, permitió identificar los grupos de acción a integrar para lograr una mayor convocatoria y participación en instancias colectivas, como por ejemplo el Grupo de Conaprole, Grupo de Mujeres, Comisión de Padres de la Escuela, entre otros.

El siguiente gráfico muestra parte de los resultados:

El relevamiento de las Redes de la Colonia constituyó, una tarea fundamental a la hora de posicionarse en el medio. Permitted explicitar la dinámica social para intervenir responsablemente en ella. Sin embargo, ha pasado mucho tiempo desde que se realizó este trabajo. El curso del proyecto por tanto cambió y se han dado transformaciones importantes. El mapeo de vínculos seguramente, se vería transformado sensiblemente si lo realizáramos hoy.

3.5- Calidad de vida

Uno de los objetivos del proyecto fue impactar en la calidad de vida de la población de la Colonia. Para intervenir en ese sentido, se planteó la necesidad también en este caso, de realizar un estudio de base, que sustentara la acción.



Si la meta era mejorar la calidad de vida de una población determinada, resulta evidente la necesidad de aproximarse a esta noción en la población local, teniendo presente que los cruces etario, de género y de clase no nos permiten hablar de una noción homogénea de calidad de vida para la Colonia Fernández Crespo. Sin embargo la aproximación al sentido local es necesaria a la hora de planificar cualquier proceso de intervención que se pretenda participativo. La propuesta fue facilitar espacios para que la población local reflexionara sobre su calidad de vida y promoviera acciones para mejorarla. En ese sentido, nuestro papel fue el de acompañar los procesos colectivos.

La información que se relevó, se dividió en dos niveles: uno a partir de indicadores estructurales, surgidos de la encuesta, y otro a partir de indicadores no estructurales. Al segundo nivel se accedió a partir de una metodología cualitativa basada en observación participante, aplicación de cuestionarios en instancias grupales y grupos de discusión.

La utilización de estos niveles pretendió integrar el conjunto de variables centrales para la calidad de vida a partir de los marcos teóricos y propuestas metodológicas aplicadas en este tipo de evaluaciones, pero agregando al mismo tiempo dimensiones propias de la “comunidad” que se estudia.

Los objetivos de ese trabajo fueron a) generar una evaluación de calidad de vida a partir del cruce de indicadores estructurales y no estructurales, y b) generar una aproximación a la noción de calidad de vida de los habitantes de la Colonia Fernández Crespo (Hernández et al., 2003 y Santos & Luengo, 2004).

Como parte de la aplicación de técnicas para la evaluación de calidad de vida en la Colonia se aplicó un cuestionario cerrado en el que se proponían treinta y seis ítems para que los habitantes evaluaran de qué forma influía cada uno de ellos en su vida cotidiana y un grupo de preguntas abiertas en el mismo sentido.

Este cuestionario se aplicó siguiendo dos objetivos: explorar la receptividad de los colonos a la discusión sobre su calidad de vida y, al mismo, brindar algunos elementos para la propia evaluación.

Aprovechando diferentes instancias colectivas realizadas por el proyecto en la Colonia –actividades técnicas, reuniones del Grupo de Mujeres– se aplicó el cuestionario, permitiendo realizar algunas diferenciaciones.

En los resultados, los jóvenes aparecen haciendo más hincapié en aspectos de la calidad de vida que se resuelven en forma individual. Los adultos priorizan cuestiones que dependen de todo el núcleo de proximidad, el entorno inmediato (familia, amigos, gente con la que se trabaja), al tiempo que se dieron diferencias en la receptividad entre hombres y mujeres a la hora de dedicar tiempo para completar el formulario. A pesar de estas diferencias, tanto entre las mujeres, como en los hombres y en los jóvenes –varones y mujeres– los aspectos que afectan la “comunidad” son los de menos relevancia entre todos los ítems propuestos.

(...)

En el grupo de jóvenes, se hace hincapié en la tríada SALUD-TRABAJO-HACERSE LOS GUSTOS. Esto último (“hacerse los gustos”) directamente relacionado con el consumo de bienes materiales, de ahí la necesidad del trabajo. A nivel general, plantean que de continuar viviendo en la Colonia, su calidad de vida descendería. Si bien la educación y el cuidado de la salud son considerados como importantes no surgen espontáneamente en la discusión. En general, los jóvenes evalúan positivamente la posibilidad de vivir en el campo y –la mayoría– declaran su intención de seguir viviendo en la Colonia. Con respecto al espacio, al territorio (campo) dicen sentirse con mayor libertad para “hacer lo que se te de la gana sin rendirle cuentas a nadie” a diferencia de lo que sucede en los espacios urbanos que ellos conocen.

Al poner en la balanza las dificultades de los habitantes de la Colonia en el acceso a los servicios (educación, salud, entre otros) por el hecho de vivir en el campo y la posibilidad de superar esas dificultades eliminando la principal barrera –la distancia– mudándose a la ciudad, prefieren continuar viviendo en el campo con lo que ello implica.

Por su parte en el grupo de adultos, la discusión gira en torno a las dificultades en el acceso a servicios, básicamente la salud, pero también la educación y el transporte. Las condiciones de trabajo, la “tranquilidad”

el “reunirse” y “encontrarse”, así como la necesidad de espacios de diversión son permanentemente marcadas por los participantes del grupo.

Es necesario remarcar que la salud es concebida como un “servicio”. La demanda concreta es “que haya una policlínica en la Colonia”. El hecho de que haya prácticas –laborales, alimenticias o aún de esparcimiento– que sean nocivas para la salud propia o la del núcleo de proximidad no aparecen espontáneamente en la discusión.

Vale señalar aquí que los efectos negativos sobre la salud humana y el ambiente de la aplicación de agro-tóxicos o de la manera de liberar los residuos del predio no son considerados en ningún momento como un problema que afecte la calidad de vida. Por el contrario, sí hay una gran atención puesta sobre los efectos de las diferentes tareas cotidianas del predio en el desgaste físico personal. Muchas de las discusiones pasan por quejas sobre tal o cual aflicción, producto de tal o cual tarea en el tambo. Nuevamente la salud es percibida a través de la enfermedad, y no es meritoria de una prevención. De nuevo aquí la solución sería la existencia de un centro asistencial más próximo a la Colonia, y no se menciona la posibilidad de abandono o sustitución de prácticas que perjudiciales para la salud.

En cuanto a la educación es evaluada en términos del legado a las generaciones futuras –relacionable con algún aspecto del concepto de sustentabilidad– y en términos de reconocer el esfuerzo que realizan los niños/as y adolescentes de la Colonia que estudian, tomando en cuenta las dificultades de traslado, de acceso a los materiales de estudio y a la información, y de tiempo para realizar las tareas.

Tomado de Santos y Luengo, 2004

En cuánto a las posibilidades de mejorar la calidad de vida el éxito de la propuesta está directamente ligado a la posibilidad de consolidar un proceso participativo, en el que la población se apropie de los espacios de reflexión, acción y búsqueda de alternativas²³.

3.6 Redes Prediales de Referencia y Aproximación Global a las Explotaciones Agropecuarias

El proyecto trabajó con la metodología de Redes Prediales de Referencia. A partir de la Encuesta fueron definidos seis tipos prediales entre los que se identificaron los tres sistemas productivos predominantes, que constituyen el 78% del total de los predios.

El Cuadro 8 muestra la distribución de los tipos en los cuales fueron agrupados los predios. Los Predios de Referencia surgidos de los sistemas predominantes, son tres, uno por cada tipo definido. El resto de los tipos no fueron considerados por corresponder a un escaso número de predios (Tipo 4); no ser sistemas de producción propiamente dicho, sino solamente viviendas (Tipo 6), o dentro del tipo se mezclan los sistemas de producción (Tipo 5).

La metodología marco del Proyecto es la de Redes de Propiedades de Referencia. Esta metodología de investigación y desarrollo consiste en un abordaje de investigación agropecuaria que permite comprender la realidad de los sistemas de producción y a partir de ella, generar procesos participativos de investigación, experimentación, validación y difusión de tecnología (Tommasino, 1999)

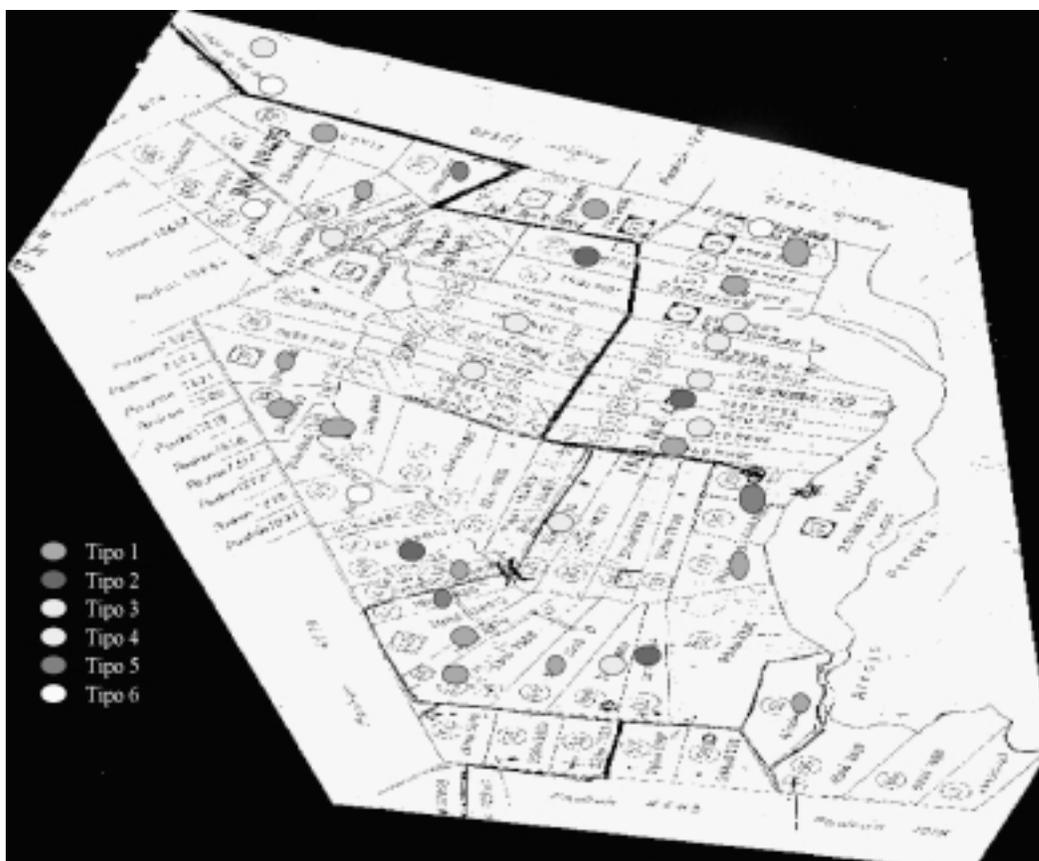
En el mapa que se presenta se observa la distribución espacial de los tipos definidos:

²³ A partir del trabajo realizado en el tema Calidad de Vida, surgió la iniciativa de profundizar en el tema de salud. Se desarrolla actualmente en la Colonia articulado con el proceso de extensión, el proyecto de investigación “Prácticas y significados en torno a Salud Sexual y Reproductiva”, financiado por CSIC-UDELAR a cargo de Valeria Grabino

Cuadro 8: Identificación de los tipos productivos dentro de la Colonia Fernández Crespo

Tipos productivos	N° Establecimientos	Tipo	Porcentaje del tipo sobre el total de predios
Queseros artesanales ²⁴	15	1	40%
Lecheros remitentes “grandes” ²⁵	4	2	11%
Lecheros remitentes “chicos” ²⁶	10	3	27%
Agricultores	1	4	3%
Otros	3	5	8%
No producen	4	6	11%
Total	37		100%

Figura 7: Distribución de los Tipos Prediales



²⁴ El 87% de los productores del grupo son queseros por eso esa denominación

²⁵ El 100% son productores remitentes lecheros

²⁶ El 90% de los productores son remitentes lecheros

La red de propiedades de referencia se aplica a partir de predios analizados y acompañados con enfoque sistémico, que después de haber sufrido intervenciones para su mejora, sirven para ofrecer referencias técnicas y económicas para las demás propiedades de las cuales son representantes. De esta manera se busca elaborar sistemas de producción adaptados a la región y pasibles de ser adoptados por los integrantes del sistema de producción. (Tommasino, 1999).

Para su funcionamiento, la metodología parte de la realización de un diagnóstico regional y/o zonal para caracterizar los sistemas de producción predominantes. Luego de este diagnóstico y caracterización se seleccionan los "Predios de Referencia" para cada sistema de producción. Estos Predios de Referencia tienen como objetivo ser los locales de test y validación de las tecnologías propuestas.

A partir de la elección de los sistemas, debe realizarse la selección de los predios. Se consideran factores importantes para esta decisión: i) la motivación para el trabajo de quienes integran el sistema productivo, ii) la representatividad de los sistemas elegidos, iii) la preparación para aceptar los compromisos con los registros de datos, visitas, eventos de difusión y sobre todo iv) la credibilidad o legitimidad que tengan en su "comunidad" (Passini, 1999)

Luego de realizada la tipología de sistemas productivos en la Colonia en base a la encuesta, se convocó a una reunión de vecinos y vecinas para elegir de forma participativa aquellos predios que recibirían un seguimiento en profundidad (Predio de Referencia). Allí se presentaron los resultados del diagnóstico, y los tipos productivos que se definieron en base a la Encuesta. Se consultó a los diferentes participantes acerca de su disponibilidad a ser Predios de Referencia. Entre aquellos que aceptaron, fueron seleccionados, en la instancia plenaria, tres propiedades representantes de los tres principales tipos de explotación definidos²⁷.

La familia de cada uno de estos predios asumió el compromiso de compartir el proceso de trabajo y los resultados con el resto de los vecinos y vecinas.

El seguimiento en profundidad de estos predios implicó:

- Seguimiento agronómico: uso del suelo, balance forrajero.
- Seguimiento veterinario: rodeo, manejo reproductivo, stock lechero.
- Seguimiento social: Diagnóstico en profundidad realizado con Metodología de EGEA.
- Seguimiento económico.

Luego de un año de trabajo en los predios de referencia, se realizaron las presentaciones de los resultados obtenidos; presentaciones que fueron abiertas a toda la Colonia.

Estas instancias fueron enriquecedoras desde varios puntos de vista: implicaron mostrarse al resto de la "comunidad" e intercambiar experiencias y opiniones sobre el manejo del predio. Al mismo tiempo, fue un espacio de discusión horizontal, donde se intercambiaron opiniones sobre la mejor forma de continuar el trabajo en el predio. De esta forma, la metodología de los Predios de Referencia y la validación de tecnología en los mismos, se realizó de una forma participativa.

La metodología, sin embargo, no dio los resultados esperados, en el sentido de validar en un predio formas de manejo que pudieran ser extendidas al resto de la Colonia. Algunas interpretaciones del por qué de esto las encontramos en que a pesar de la elección plenaria de los Predios de Referencia, en algunos casos generaron reservas debido al protagonismo que estos predios adquirieron. Esto dificultó la participación de algunas personas. Percibimos que una de las dificultades de la metodología es que el lugar inevitable de validación de resultados –el predio– no es un espacio neutro. Este tema generó difi-

²⁷ Quesero artesanal; lechero remitente "grande"; lechero remitente "chico".

cultades en otras instancias del proyecto, ya que toda la Colonia es un espacio simbólico, por tanto no hay espacios que no estén cargados de las marcas de las relaciones sociales. El ejemplo del trabajo en la Escuela, nos mostró que la elección de los lugares de reunión y/o trabajo es fundamental si procuramos amplia participación. La Escuela está, como espacio, cargada de significados positivos para la gente de la Colonia y fue un ámbito en el que no hubo dificultades en acercarse.

En la extensión del proceso realizado en los predios de referencia al resto de los predios, no hubo apropiación de ese proceso por la gente de la Colonia, no sintieron que ese trabajo también se dirigía a ellos y ellas.

Existía la percepción por parte de ciertos colonos y colonas de que “Predio de Referencia” implicaba ser un “predio modelo”, es decir un predio elegido por su buen desempeño productivo, llevado adelante por un “buen productor”²⁸, y no un predio en el que los cambios realizados en el manejo productivo que dieran resultado eran los que se tendrían como referencia. Se trataba de predio de referencia, en tanto espacio de “experimentación”, de validación y no de “tipos ideales” de predio. Las dificultades en este sentido no se resuelven con una simple enunciación de nuestro concepto de Predio de Referencia –que se realizó–, sino que implican acciones sistemáticas para lograr la interiorización del concepto. La percepción forjada de “Predio de Referencia” generaba a veces prejuicios o deslegitimación de alguno de estos predios, o sobrevaloración de otros, lo que implicó dificultades para la participación en el proceso de discusión.

Para las familias que fueron Predio de Referencia particularmente, la experiencia tuvo mejores resultados, y en algunos de los casos se realizó un seguimiento muy fructífero. Sin embargo, la metodología en sí exige un trabajo

intensivo y de largo plazo, condiciones que generaron dificultades en la continuidad por parte del equipo técnico que no permitieron mayores niveles de incidencia.²⁹

El nivel que no se pudo alcanzar, por la combinación de elementos que venimos destacando, fue el de extensión de las tecnologías validadas en los Predios de Referencia. En retrospectiva, podemos evaluar que esta instancia no fue tomada por la gente o sentida como un aporte necesario a sus actividades en el predio, lo que indefectiblemente debilitó el proceso.

Las reuniones de presentación de predio, fueron instancias positivas en algunos sentidos y generaron varias lecciones para el equipo universitario. Entendimos cómo la necesaria transmisión del conocimiento de un predio particular al resto de la Colonia, que el/la técnico/a realiza, implica en proyectos de extensión un evento fundamental, porque en esa instancia se recrea la realidad predial y se le asignan significados. El cómo se hace esa transmisión, supone –implícita o explícitamente– un proceso educativo. En este sentido, es necesario planificar estas instancias no solo atendiendo a la asistencia a la actividad sino a la participación entendida como un proceso de intervención horizontal y crítica. Es necesario actuar sobre inequidades preexistentes generando espacios de subversión del orden social. A modo de ejemplo, lejos de generar instancias altamente masculinizadas como son general este tipo de presentaciones (presentan técnicos hombres, participan productores hombres, las mujeres muchas veces en los espacios de discusión están dedicadas a la logística de la reunión, o hay división de temas centrales y complementarios directamente relacionados con qué sexo está involucrado en esos roles), es deseable que el/la técnico/a “utilice” el poder de su discurso para subvertir ese orden, incluso debe usarlo para transformar su propio lugar³⁰.

²⁸ Categoría muy comúnmente utilizada por productores y técnicos, que encierra un conjunto de implicancias que resulta muy interesante abordar a la hora de reconocer los aspectos ideológicos de la concepción de la producción, el trabajo y la familia.

²⁹ Hay que considerar que la mayoría del trabajo en este proyecto se realizó en forma honoraria y con pocas horas docentes para el trabajo que implicaba.

³⁰ Ver en esta publicación el trabajo sobre Paulo Freire, en el que se destaca el papel directivo que necesariamente el/la educador/a ejerce, ya que toda educación es directiva.

El equipo del proyecto decidió utilizar para el diagnóstico en profundidad el método de “Enfoque Global de la Explotación Agropecuaria” (en adelante, EGEA)

Enfoque Global de las Explotaciones Agropecuarias (EGEA)³¹

Para la etapa de diagnóstico, en el equipo del proyecto se planteó la necesidad de aplicar un enfoque de diagnóstico alternativo al tradicional, también en parte por las características del propio enfoque de Redes Prediales de Referencia. Una de las experiencias que se ha aplicado en Uruguay en predios similares a los estudiados en la Colonia es el EGEA.

Esta metodología de origen francés, se inscribe dentro del enfoque sistémico, y tiene una base conceptual que según Chia, Testut, Figari y Rossi (2003:82) se enmarca en dos postulados principales, por un lado la concepción de la explotación agropecuaria como un sistema complejo, que comprende el sistema de producción, la familia, el sistema de decisión y el contexto; y por otro, reconocer que quienes producen tienen razones de hacer lo que hacen.

La metodología integra dos modelos de comprensión del funcionamiento de la explotación en la corriente sistémica:

1) *El Modelo Decisional*, que permite explicar los ¿por qué? de las decisiones y las acciones, integrando dos niveles: el sistema operativo, nivel de procesos biotécnicos y económicos (procesos conducidos) y el sistema de decisión, nivel de procesos decisionales (procesos de conducción), estos dos sistemas están unidos entre ellos por el sistema de información, que registra o memoriza los indicadores del sistema operativo y los pone a disposición del sistema decisional (Carbo et al, 2003).

2) *El Modelo Sociológico*, que permite profundizar la respuesta a los ¿por qué? de las decisiones y acciones. Su objetivo es identificar y comprender las finalidades individuales y colectivas, la autoorganización, las estrategias de los actores y las identidades culturales. La articulación del modelo decisional y del modelo sociológico “permiten acceder a la comprensión de diferentes aspectos de funcionamiento de una explotación, que son los aspectos técnicos, económicos, organizacionales, sociales, etc. y de sus interacciones.” (Marshall et al, en Carbo et al, 2003:40).

La metodología también define los tres campos de investigación (el sistema operativo, el sistema social, el sistema decisional) requeridos para la comprensión del funcionamiento de la explotación y la elaboración del diagnóstico global.

Esta propuesta metodológica trata de responder a la pregunta: “¿cómo funciona la explotación agrícola? buscando las respuestas a tres preguntas intermedias: ¿qué hace el sistema? procurando describir sus acciones y sus resultados; ¿cómo lo hace? interesándose en su organización y su capacidad de regulación; y ¿por qué lo hace?, buscando sus finalidades y la percepción de su entorno” (Chía et al, 2003:82-82).

El abordaje de los predios de referencia empleando esta propuesta metodológica implica la utilización de dos métodos sucesivos: en primer lugar el método de “Aproximación Global a la Explotación Agropecuaria (AGEA)”, que tiene por objeto acceder a la comprensión del funcionamiento de la explotación.

El método da los medios para comprender las razones de “por qué los y las productores y productoras hacen lo que hacen”, siendo esta comprensión validada por los mismos actores de la explotación. En términos generales la

³¹ El “Enfoque Global de la Explotación Agropecuaria” (EGEA) ha sido estudiado por el equipo de extensión de la EEMAC (Estación Experimental Mario Cassinoni, de la Universidad de la República en el departamento de Paysandú) en su proyecto Programa Integral de Extensión de la Colonia “19 de abril” con la finalidad de adaptarla a las condiciones de Uruguay. Carbo, A.; Franco, L.; Ferreira, G.; Martirena, G.; Melognio, A.; “Estudio de las potencialidades y limitantes de la metodología Enfoque Global de la Explotación Agropecuaria para su aplicación en las condiciones de Uruguay” Tesis de grado para obtener el título de Ingeniero Agrónomo, Facultad de Agronomía- UDELAR, Montevideo, 2003.

metodología en las primeras etapas trata de recolectar información homogénea de los componentes de la explotación, para posteriormente ser tratada, clasificada como esencial o accesorio, analizada e interpretada con la finalidad de comprender el funcionamiento de la explotación. Consecutivamente esta información es procesada y esquematizada para generar un modelo del funcionamiento de la explotación. Por último el método plantea la devolución de los resultados del estudio, o sea, la devolución a los actores de la información que ellos mismos brindaron, y la validación del modelo de funcionamiento de la explotación. En sí, el enfoque permite responder a ciertas preguntas y da respuestas que constituyen los productos de la aproximación global que van a servir de soporte a la elaboración del diagnóstico global.

En segundo lugar el “Diagnóstico Global de la Explotación Agropecuaria (DGEA)”, consiste en juzgar los puntos fuertes y débiles de la explotación. Es un diagnóstico interactivo donde se estimula la propia reflexión de los actores sobre el presente y el futuro de la explotación, por lo que se constituye en una herramienta de ayuda a la toma de decisiones.

La AGEA se aplicó en los tres predios de referencia simultáneamente. Presentaremos aquí un resumen esquemático de la manera en que se planificó y aplicó la metodología en los tres predios.

La implementación se funda entre una alternancia de fases en el predio y en la oficina y comprende siete etapas sucesivas que marcan una profundización progresiva del funcionamiento de la explotación. El método se desarrolló durante cuatro “visitas”³², donde en las primeras tres se recolectó información a través de entrevistas, conversaciones informales, observación participante, consulta de documentos (recibos, planillas de registro de animales, facturas de insumos) y en la última se devolvió la información procesada y organizada y se reflexionó con la familia sobre los datos aportados.

Visita 1

Se les pidió que describieran en síntesis el establecimiento (abriendo así el diálogo y rompiendo el hielo) y después se abordaron temas como la historia de la familia y de la explotación, buscando los acontecimientos de la vida familiar que marcan la evolución de la familia y la explotación además de las proyecciones a futuro; la familia y sus actividades, la organización del trabajo (quiénes, cómo y por qué las realizan), los factores de producción (infraestructura, herramientas, uso del suelo, servicios) y las producciones que nos orientaron a comprender mejor la explotación.

Visita 2

En esta segunda visita se comenzó repreguntando sobre algunas cosas que no se habían comprendido en la visita anterior. Luego se trató de comprender las decisiones y acciones que se toman sobre los procesos de producción (vegetal, animal y de queso) así como la lógica que orienta estos procesos y las relaciones que tienen con el entorno.

Visita 3

Se ahondó en cuestiones como la gestión del predio, utilización de indicadores, relación con el entorno (comerciales, culturales, salud, educación, lúdicas), las fuentes de información y las grandes limitantes del predio tratando de sacar lo que la familia entienda más relevante.

Visita 4

Se remitió a la devolución de los resultados, un momento clave en la metodología. Se presentaron papelógrafos con esquemas generales de cada uno de los procesos y del sistema de toma de decisiones, con la cual la familia observó en forma sintética y ordenada la información procesada y pudo reflexionar y cuestionar los resultados. Se presentaron los resultados por procesos, utilizando sus propias palabras en la presentación, así como las reglas estratégicas que surgieron de dichos procesos, lo que facilitó el entendimiento y la comprensión cuando se presentó el esquema estratégico con las finalidades, reglas

³² Cuando decimos “visita” nos referimos a la instancia de aplicación de la metodología, en un predio en el cual conocíamos a la familia, poseíamos una importante cantidad de información contextual y una cierta confianza para el ejercicio de las entrevistas.

estratégicas y sus acciones. Estas sesiones estuvieron mediadas por instancias de sistematización de la información, análisis y elaboración de los esquemas que luego fueron presentados en la instancia de devolución (Santos, et al. 2004).

4. Dinámica y reflexión: trabajo de campo, logros y reveses

Este tipo de intervenciones deberían inexorablemente explotar al máximo el recurso de fomentar todo el tiempo procesos participativos que aseguren su plausibilidad. Así lo entiende Pretty (1995) al decir que la participación es uno de los componentes esenciales del éxito en los proyectos de extensión o desarrollo. En la misma línea encontramos la óptica de Marino Martinic (2000) cuando propone el “desarrollo rural desde la praxis” que implica básicamente que los sectores populares pasen de un rol de beneficiario a uno de involucrado en el proceso. Esto implica que “ser actor de un proyecto de desarrollo incluye la capacidad y posibilidad de generar, decidir, negociar, planificar, ejecutar y evaluar el proyecto del cual forma parte activamente. Y es precisamente en el tipo de relación (solidaridad, competencia, disenso, confrontación, dependencia) con otros actores sociales que los sectores populares rurales van construyendo su rol de emisor-actor, comprendiendo y protagonizando su propio desarrollo” (Marino Martinic. 2000)

Las dos grandes etapas de ejecución planteadas en este proyecto se relacionan estrechamente con etapas también diferentes en el proceso participativo. En primer lugar, generar participación, implicó realizar claras definiciones de trabajo.

Por un lado, en la primera etapa que definimos como de “inserción y diagnóstico” fue necesario generar un conocimiento profundo de las dinámicas de participación de diversos actores sociales, como forma de implementar instancias coherentes con esas dinámicas locales, que propiciaran participación en el conjunto de acciones de la etapa posterior, que llamamos “Acciones de Participación y Desarrollo Crítico”.

Resulta necesario plantear definiciones claras acerca de qué se entiende por ‘participación’, sin eludir las complejidades que el concepto encierra.

La participación puede ser entendida de diversas formas en diversos contextos, (Acuña, 2003, Pretty, 1995, Cardarelli & Rosenfeld, 1998, entre otros). El problema surge al definir, o intentar delinear qué es participación y más aún, qué tipo de participación es la que resulta esencial para alcanzar resultados satisfactorios para la población local y para quienes llevan adelante las acciones de desarrollo.

Desde la perspectiva que se plantea, es claro que la participación no puede entenderse sino es en diversas dimensiones. Esto implica que “entender la participación en términos de sistemas participativos [...] supone la existencia de elementos que se afectan recíprocamente y que la naturaleza de su dinámica repercute en los resultados que se produzcan” (Acuña, 2003:75).

Mientras que en muchos proyectos de desarrollo la participación es generalmente entendida como un medio para alcanzar mayor eficiencia (Pretty, 1995), este proyecto considera la participación como un derecho y un medio al mismo tiempo. Es decir, por un lado un derecho que toda sociedad democrática debe garantizar, y por otro, un medio para potenciar en los individuos la capacidad de modificar sus propias condiciones de existencia.

En este proceso de intervención en la colonia, el enfoque de la participación como *derecho* y participación como *medio*, se hace evidente en menor o mayor medida de acuerdo al momento del proyecto y al ámbito particular de trabajo. En este sentido, podemos distinguir varios grados de “participación” tanto a nivel individual, como a nivel grupal. Consideramos que para evaluar adecuadamente la participación de la Colonia, es necesario adoptar un enfoque centrado en los sujetos, dejando de lado el enfoque “familiar” que tradicionalmente se ha utilizado para evaluar el impacto de los procesos de desarrollo, entendiendo que los integrantes del predio, poseen condiciones de acceso diferencial a la participación, lo que está determinado por diversos factores vinculados al trabajo a

las personalidades individuales; a la historia personal y colectiva; a las relaciones de género y edad.

4.1. La participación tiene cara de Mujer. “La Joaquina”: Dificultades y potencialidades

Las Mujeres en la Colonia

Para entender el contexto en el que surge el Grupo de Mujeres de la Colonia Fernández Crespo (Grupo Joaquina) es necesario hacer algunas puntualizaciones producto de la experiencia de campo.

Con otras observaciones en el mismo sentido (De León, K., 1986; Ruiz-Bravo y Barrig, 2001; Campaña 2003) podemos decir que la desvalorización del trabajo femenino en el predio y la invisibilización del trabajo doméstico como trabajo, son parte del contexto socio-cultural en que se desarrolló este proyecto. La consecuencia de esto es, muchas veces, el sub-registro de estas actividades en los estudios o trabajos sobre el medio rural en general o la producción en particular. Consideramos relevante el dato de que el 86% de las mujeres de la Colonia mencionan en la encuesta realizada por el proyecto, el trabajo en el predio como actividad a la que dedican la mayor parte de su tiempo. Este dato contrasta con el lugar en el que se las coloca y se colocan ellas mismas: “el de colaboradora rural”³³; o exclusivamente el de “ama de casa”.

La superposición entre trabajo doméstico y trabajo productivo, es otro factor que contribuye a la situación que describimos. La cercanía del tambo con la casa extiende a trabajo doméstico las actividades relacionadas a éste, así como las huertas y/o cría de animales de corral y cerdos. Esto también ha sido observado en predios lecheros en otras zonas de nuestro país, [...] la participación de las mujeres en la rutina de ordeño ha provocado la continuidad entre la residencia, su tradicional espacio, y este nuevo ambiente laboral (Taks, 2000: 113)

Nuestro país y la colonia en particular, nos son ajenos a la realidad latinoamericana donde también se constata esta situación en el medio rural:

[La]...doble responsabilidad de trabajo invisibiliza el rol productivo de las mujeres, debido, además, a que en lo rural y campesino las fronteras entre trabajo productivo y reproductivo, entre trabajo doméstico y pre-dial, no son precisas. Por ejemplo, usualmente las actividades de las campesinas en las huertas y con los animales menores son consideradas, aún por ellas mismas, como trabajo doméstico, porque forman parte de sus actividades realizadas en los alrededores de la casa. Ocurre lo mismo con los trabajos que lleva a cabo en el predio, los que por realizarlos en conjunto con otros miembros del hogar y no recibir remuneración por ellos, son considerados como “ayuda”, sin asignarle más importancia que esa, ni en términos de ingresos para el hogar, ni en relación al desenvolvimiento de la producción (Campaña, 2003: 13).

La diferencia por sexo en la titularidad de las explotaciones, permite constatar que la desigualdad es la norma. Si se considera esto como un dato estrechamente relacionado con la toma de decisiones, es interesante mencionar que el 7,9% del total de mujeres de la Colonia son titulares de predio, lo que representa un 12,8% del total de predios, mientras que los hombres representan el 87, 2%. Esta y otras observaciones realizadas en la Colonia respaldan el análisis realizado por Graña (1996), en el marco de una investigación sobre producción lechera familiar en Uruguay. Este autor exploró el “efecto de naturalidad” que exhibe la preeminencia masculina al frente del predio. Preeminencia socialmente construida en roles consentidos mutuamente y en mutuos reconocimientos generados en la interacción familiar cotidiana. El autor, considera al proceso de preparación de la continuidad generacional, en la que las intervenciones familiares identifican, aseguran y legitiman al sucesor masculino.

Cabe agregar, que los resultados de un trabajo de FAO (2005) sobre la situación de la mujer rural en Uruguay muestran la existencia de una situación asimétrica entre los hombres y mujeres en cuánto a la propiedad, aún en diferentes estratos socio-económicos.

³³ El rótulo “colaborador rural” tiene su lugar formal en el predio: el titular es el hombre, mientras que la mujer es la “colaboradora” ante el Banco de Previsión Social (BPS)

Se inicia un proceso

Al momento de la llegada del proyecto, en el año 2002, las mujeres de la Colonia, no compartían espacios de acción colectiva, aunque alguna de ellas había participado anteriormente de iniciativas colectivas locales.

Se realizaron visitas a los predios invitando a participar del proyecto y se constataron situaciones diferentes dependiendo de cada caso: mientras se notaba cierto entusiasmo a participar de iniciativas nuevas, por un lado, en otros casos, se dejaban entrever dificultades intrafamiliares o de otro tipo para la participación.

Durante la presentación del proyecto se realizaron pequeños talleres donde los presentes eran divididos en grupos, instancia en la que las mujeres quedaron reunidas en uno de ellos “espontáneamente”. Fue en ese grupo donde se expresaron con mayor libertad y en el que aparecieron variantes, respecto al discurso del resto de los grupos, en cuanto a la valoración de las necesidades o el planteo de los problemas de la zona o la familia. En los demás grupos de trabajo (en algunos de los cuales había mujeres) el problema mencionado unánime y casi únicamente fue el de la rentabilidad. En el grupo de mujeres aparecieron temas (además de la rentabilidad) relacionados con los servicios, la salud, la educación y la emigración de los hijos, entre otros. (González et al, 2003)

Al mismo tiempo, en otras instancias, se detectaron dificultades para la participación de las mujeres en ámbitos mixtos y plenarios.

¿Por qué un grupo de mujeres?

Al referirnos a la participación femenina en el proyecto, acordamos con Ruiz-Bravo (2005), en que resulta inadecuado afirmar que es necesario incorporar a las mujeres al desarrollo. Esta visión, parte de un concepto de desarrollo –que como mencionamos antes– no compartimos: un desarrollo que viene dado desde afuera, homogéneo, unidireccional. Las mujeres, al igual que los

hombres, están efectivamente inmersas en los “procesos de desarrollo”, a través de sus acciones cotidianas: en su trabajo en el predio; en sus actividades colectivas. Por tanto no es necesario incorporarlas sino hacer visible las inequidades que están en juego en el proceso de desarrollo. El enfoque de género entonces, pone en juego relaciones de poder, que no son las únicas a considerar pero que es imprescindible tener en cuenta para un proceso crítico.

Las identidades de género³⁴ que intervienen en la dinámica social, van a estar definiendo diferentes “posicionamientos” de los/las agentes del proceso de desarrollo local. Eludir este punto de partida, supone naturalizar tendencias comunes en este tipo de intervenciones: por ejemplo la propensión a ocupar ciertos “lugares” por las mujeres y no por los hombres –y viceversa– lugares que son en realidad, asignados por “construcciones sociales”, y que por tanto pueden ser modificados.

Este proyecto se auto-define como participativo y desde esa concepción inicial la iniciativa de propiciar la formación de un grupo de mujeres se fundamenta sobre la hipótesis de la participación desigual de hombres y mujeres en la Colonia Fernández Crespo, ya sea en el ámbito de las relaciones colectivas, ya sea en el ámbito familiar. Un proyecto con perspectiva de género supone: la ejecución de acciones en favor de las mujeres atendiendo sus necesidades de corto plazo pero con proyección hacia el reconocimiento y fortalecimiento de sus capacidades y de su autoestima y valoración social y personal. (Ruiz-Bravo y Barrig, 2001:88). Agregamos que para lograr lo anterior, se hace imprescindible trabajar –también– con los hombres.

El objetivo que se trazó el equipo universitario, considerando la situación de las mujeres antes planteada, fue propiciar la conformación de uno o varios grupos de mujeres para generar un espacio de discusión, crecimiento, intercambio y recreación y fomentar el desenvolvimiento per-

³⁴ Entendemos “identidad de género” el modo en que ser hombre o mujer viene prescripto socialmente, por la combinación de rol y estatus atribuidos a una persona en función de su sexo y que es internalizado por ella misma. Las entidades y roles atribuidos a uno de los sexos son complementarios e interdependientes con las asignadas al otro sexo. (Grupo Consultivo de Género, S/d:7)

sonal y colectivo de las mujeres de la Colonia, apuntando a favorecer de esta forma la participación en instancias mixtas.

Enfoques actuales como del “Género en Desarrollo” (GED), superan visiones anteriores más ingenuas como el enfoque “Mujer y desarrollo” (MED)³⁵, sin embargo, pensamos que en ciertos momentos de un proyecto de intervención, es necesario, ser flexibles con nuestras acciones en pro de un proceso más gradual, en este sentido, acordamos con Campaña, en que es necesario asumir que el enfoque GED es más adecuado pero:

...no implica que se descarte totalmente el enfoque MED, porque en muchas circunstancias es la única forma posible de garantizar la participación de las mujeres. Por ejemplo, en algunas zonas en que la integración de hombres y mujeres es muy difícil o en los casos en que las mujeres no pueden expresarse por falta de autoestima por una subordinación persistente, probablemente sea necesario una primera etapa donde se tengan actividades solo con mujeres –con el fin de lograr un mejoramiento de su autoestima–, para que, en un segundo momento, las mujeres participen en forma conjunta con los hombres en la toma de decisiones. (Campaña, 2003:6)

En este sentido, se definió por parte del equipo universitario, la necesidad de trabajar separadamente con las mujeres, asumiendo que desde esta metodología se corre el riesgo de acentuar aún más las diferencias, esencializándolas. Aquí la reflexión constante de los participantes del proyecto, técnicos, técnicas, vecinos y vecinas de la Colonia se hace fundamental.

Un aspecto importante que se trabajó en el grupo de mujeres fue la toma de decisiones. Este es un factor clave que deben contemplar estos proyectos, debido a la

escasa experiencia de las mujeres en toma de decisiones a nivel de experiencias colectivas mixtas (ver Campaña, 2003:10). En este sentido, la práctica del grupo de mujeres, ha mostrado cambios importantes en las participantes.

El surgimiento del grupo

Una parte del equipo universitario del proyecto tomó la responsabilidad de trabajar con las mujeres conformándose un grupo estable de las tres disciplinas que intervenían en el proyecto.

Este equipo se propuso desde el comienzo, proporcionar el espacio, las posibilidades de reunirse, para llevar propuestas sobre cualquier tipo de intereses, intentando paulatinamente que los espacios y los roles fueran asumidos con protagonismo por las mujeres participantes. Al comienzo, por ejemplo, las reuniones no se llevaban a cabo sin la previa organización del equipo universitario. Paulatinamente las actividades del grupo se fueron desarrollando con mayor autonomía respecto del equipo universitario.

Entre las actividades realizadas por el grupo de mujeres podemos destacar varios niveles. Por un lado se realizó capacitación en: Manejo y Conservación de alimentos; Panificación; Repostería; Inseminación Artificial³⁶; Tecnologías de Información y Comunicación; Salud comunitaria y Cáncer de mama. Se organizaron, al mismo tiempo, varias actividades recreativas: paseos; encuentros con grupos de mujeres de otras Colonias y de otras zonas del departamento de San José para intercambiar experiencias. A lo largo de estos años, se han contactado con Instituciones y organizaciones para gestionar diversas iniciativas. Destacamos: Instituto Nacional de Colonización (INC); Asociación Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU); Red de Mujeres Rurales; APEX; Colonia Carriquiry (INC, San José)- Grupo “Mundo Azul”, Comisión Honoraria de

³⁵ El cambio de MED a GED supone que las mujeres y los hombres pasan de ser “receptores de ayuda” a “actores y gestores del desarrollo”. El enfoque GED, busca una práctica del desarrollo que incida en las construcciones sociales que en tanto tales, son susceptibles de cambios. (Portocarrero, 1993)

³⁶ El curso fue mixto y no fue organizado por el grupo de mujeres, sin embargo, se considera que Joaquina fue parte del mismo, a través de la participación de algunas de sus integrantes.

Lucha contra el cáncer, entre otras. También se dieron instancias de reflexión sobre temas específicos (Género, Salud, Calidad de Vida, Dinámica Grupal)

En el proceso de trabajo grupal se dieron diferentes momentos que fueron transformándolo paulatinamente hasta alcanzar cada vez mayores niveles de autonomía y capacidad de gestión. Estos distintos momentos estuvieron marcados por eventos que los consolidaron. Esta descripción implica una simplificación importante pero que resulta ilustrativa del proceso.

- 1) Primer Momento: se caracterizó por la necesidad de las mujeres participantes de contar con un espacio, sin poder explicitar para qué. Se vio en algunos casos la necesidad de explicar la ausencia del hogar sin generar conflicto.
- 2) Segundo Momento: estuvo marcado por un creciente interés en realizar capacitación. Los contenidos de interés eran diversos. El grupo pasó a ser sinónimo de "cursos". La relación con el equipo universitario conserva aspectos del estereotipo de relación "técnico / productor" más tradicional. Esto influyó en el tipo de demandas hacia el equipo técnico.
- 3) Tercer Momento: El espacio grupal pasa a integrar a los cursos inquietudes de espacio recreativo. Se observa también el aumento en cantidad de temas tratados en las reuniones. El equipo universitario fomenta algunos momentos de reflexión y las mujeres del grupo acuerdan en dedicar parte de las reuniones a esos temas. Un quiebre importante se dio en este momento: ante una propuesta del equipo universitario, el grupo muestra su disconformidad, y explicita desacuerdos y hace una contrapropuesta.
- 4) Cuarto Momento: el grupo se consolida como un espacio abierto, para decidir y discutir, de integración flexible. El grupo de mujeres gestiona intereses y se separa de las actividades específicas generadas. El grupo en este momento es más que un curso específico o una actividad en particular. En la toma de decisiones se gana autonomía y paralelamente el rol de equipo

universitario se va transformando hacia un acompañamiento del proceso.

- 5) Quinto Momento: comienza el interés por apertura a la participación de hombres y mejora notoria la participación en espacios mixtos.

Metodología de trabajo

La metodología de trabajo se basó en encuentros periódicos en los que se discutían inquietudes planteadas por las colonas y otras vecinas. Estos encuentros fueron precedidos por reuniones de preparación a cargo del equipo universitario estable, donde se discutían metodologías y roles a cumplir. También se sistematizaba información que se devolvía al grupo.

La primera actividad organizada por el grupo fue el curso de capacitación "Manejo y Conservación de Alimentos" a cargo del Instituto Nacional de Colonización, curso que realizaron quince de las mujeres que habían participado en las reuniones. Este curso representó un hito en la corta historia del grupo, cuyo momento culmine fue la fiesta de entrega de Diplomas y Degustación que se realizó en la Escuela de la Colonia. Esta degustación fue un momento de consolidación y de cierre de una etapa, marcada por "el curso" como elemento identitario cargado positivamente para quienes participaron en él.

Este curso, generó diversos cuestionamientos dentro del equipo universitario. No estaba en la línea de nuestras expectativas, ni nos entusiasmaba seguir reproduciendo roles tradicionales a través de este tipo de actividades. Sin embargo, fueron dos las razones por las que se dio apoyo a la iniciativa. Por un lado, que el espacio del grupo les pertenecía a las mujeres aunque aún no se habían apropiado de él. Por otro, lado valoramos esa instancia como un medio, como un "potencial transformador". Para Young (1991) esto implica identificar en las necesidades prácticas aquellas que tienen mayor potencial de cambio. Esto es que "provean condiciones que permitan intervenciones dirigidas a los intereses estratégicos" (1991:34).

Nuestra opción en ese momento fue no interferir con el curso que las mujeres querían ir dándole al grupo, dejar que se consolidara como grupo, estimular que se afianzaran las relaciones.

En otra etapa del grupo, surgió el interés por realizar cursos de Panificación y Repostería, en esa instancia, con el grupo consolidado, se acordó que la gestión era de ellas y que el proyecto no lo apoyaba explícitamente (con gestión, o recursos).

Al mismo tiempo, se gestionaba en el grupo con apoyo del proyecto, una propuesta de capacitación que se insertaba en la línea de trabajo del proyecto (calidad de vida). Desde el proyecto se presentó esta capacitación como abierta y nos interesaba particularmente que fuera mixto. La capacitación que se proponía tenía una perspectiva que acordaba con la línea del proyecto, esto es, una perspectiva que apuntaba al “empoderamiento” más que a formar personas que cubrieran espacios que deben ser brindados por el Estado. Sin embargo las gestiones no prosperaron.

En esa etapa se dio un momento de inflexión, en el que comenzó a tomar forma el actual grupo de mujeres Joaquina. Comenzó a gestarse como un espacio de identificado con ciertos valores, y que es algo más que un curso, o actividad en particular. En un taller que tenía como objetivo reflexionar sobre la identidad grupal, se plasma la idea de que lo que define ese espacio son esos valores, más que intereses específicos individuales que son heterogéneos. Estos intereses confluyen en momentos particulares para generar acciones específicas de parte del grupo (por ejemplo capacitaciones, salidas, talleres) lo que no excluye a quienes no comparten esos intereses.

Impacto del grupo de Mujeres “Joaquina”

Si hablamos de cantidad de participantes, de las setenta y cuatro mujeres mayores de doce años detectadas en la

encuesta,³⁷ treinta y cuatro (45.9%) han participado en alguna de las instancias del grupo de mujeres. Están representados en ellas, diecinueve unidades domésticas de las treinta y cinco donde hay mujeres.

Si consideramos la participación en más el 50% de las actividades (reuniones, salidas, cursos) realizadas entre marzo de 2003 y setiembre de 2004, como un indicador del compromiso con el grupo, son diecinueve las mujeres que podemos considerar como participantes activas de Joaquina, con una asistencia promedio a las reuniones de trece mujeres sin incluir el equipo universitario.

Las mujeres de la Colonia, han participado positivamente de las actividades del Grupo, y aunque el proceso fue largo y con altibajos han mostrado continuidad, capacidad organizativa y apertura al funcionamiento grupal.

Resulta interesante el planteo que realiza Ruiz Bravo al considerar a los grupos de mujeres “...como espacios de socialización secundaria, en los cuales las mujeres en contacto con sus congéneres, revisan sus experiencias y elaboran nuevas narrativas para sí.” (Ruiz Bravo, 2005:79) La autora plantea que estos espacios posibilitan el acceso tanto a capital simbólico, como a un nuevo “lenguaje”³⁸ que entendemos, modifica su cotidianeidad. Intentaremos dar cuenta de cómo esta cotidianeidad se ha modificado en la Colonia a partir de Joaquina.

Las participantes han manifestado, y el equipo universitario lo ha constatado, que el intercambio grupal se ha intensificado y su autoestima, ha mejorado, a través de las diferentes instancias de encuentro. Podemos visualizar claramente, que en este proceso, la comunicación es más fluida, –favorecida a la vez por la confianza grupal que se va creando– aunque todavía es desigual la participación de las integrantes del grupo.

Se ha transitado por un camino lento, pero seguro hacia el afianzamiento grupal. En este camino, que supone re-

³⁷ Algunas mujeres no estuvieron relevadas en la encuesta pero actualmente viven en la colonia y se han acercado al proyecto.

³⁸ Lenguaje en el sentido tanto de “posibilidad de expresarse” como en el sentido de la seguridad para dialogar con “otros”.

ferimos a la Identidad grupal, han sido fundamentales las salidas de la Colonia, y el intercambio con otros grupos, la asunción de compromisos (por ejemplo en cuanto a la asistencia y al financiamiento del grupo) y la creciente autonomía grupal respecto al equipo del proyecto.

Hacia fuera, se han podido observar cambios positivos para las mujeres, entre otras cosas en cuánto al relacionamiento entre ellas y con los hombres. Un ejemplo de esto, puede verse en la participación de las mujeres y su posicionamiento en el grupo cuando hay instancias mixtas.

A fines del 2005, surge la necesidad de contar con un espacio para reunirse, realizar los cursos y elaborar productos, independientemente del espacio que siempre brindó la escuela. La idea era que este espacio suplantara al de la escuela para todas las actividades del proyecto. Es así, que la Joaquina, hace un pedido de salón comunal al INC. Si bien no se financió esta iniciativa, fue un momento importante, ya que fue la primera vez que se presentó frente a una institución estatal un proyecto de la Colonia originado en el grupo de mujeres.

Actualmente las integrantes de “la Joaquina” se encuentran realizando actividades diversas. Se reúnen con independencia del equipo universitario, cuando lo consideran pertinente. Quienes en un momento acompañaron este proceso desde el equipo universitario ya no participan de las reuniones periódicamente; solo se hace eventualmente para organizar algún taller o evaluar la trayectoria grupal con las integrantes de Joaquina. El objetivo ahora es acompañar en la consolidación de la dinámica grupal y aportar a lo que ha sido una demanda: la capacitación en coordinación de grupos, organización de actividades y agentes comunitarios.

Durante la última etapa del proyecto, el mismo se ha sustentado en gran medida en el grupo Joaquina, entendiéndolo como el “locus” de la participación y la autogestión. Podemos decir que el proceso del grupo Joaquina ha facilitado procesos emancipatorios de muchas integrantes

del mismo dentro del grupo Joaquina y a nivel de la Colonia en general.

Al mismo tiempo, se ha dado un interesante proceso de discusión en algunas familias de estas mujeres, se plantea que es necesario que el grupo se abra hacia las familias para no “ghetizar” la participación.

Durante la formación del grupo, se hizo indispensable el trabajo “hacia adentro”. Ahora, el desafío parece ser, lograr el equilibrio entre la consolidación y proyección al futuro del grupo, –manejando por ejemplo la integración a otras instituciones y transmitiendo su experiencia fuera de la colonia– y la integración en nuevos proyectos con los hombres que redunde en nuevos emprendimientos de la población local

4.2 “Todos o ninguno”. El Equipo de Seguimiento y Evaluación: espacio compartido entre colonos, colonas y equipo universitario.

Desde el inicio de la intervención se planteó en la Colonia –en instancias plenarias de discusión y presentación del proyecto–, la importancia de que se conformara una comisión para realizar el seguimiento y evaluación del proyecto, que integrara representantes locales en la toma de decisiones. Esta posibilidad fue resistida por la gente de la Colonia hasta agosto de 2003. Una de los mayores argumentos para este rechazo fue la existencia de antecedentes negativos en experiencias grupales en y –seguramente– la falta de confianza con el proyecto de intervención.

Luego de más de un año de trabajo, al momento en que se realizó la elección de los Predios de Referencia se conformó, por voto secreto³⁹, un equipo de trabajo que se denominó de Seguimiento y Evaluación del Proyecto. Se integró con representantes de las actividades centrales de la colonia en ese momento: Grupo de Mujeres, Predios de Referencia, Comisión de Fomento de la Escuela, y Equipo Universitario. El Equipo desde su inicio tuvo como objetivo ser

³⁹ *A solicitud de los participantes*



el centro de las decisiones relacionadas con el proyecto respecto de actividades a realizar, propuestas e intercambio de opiniones. No obstante, la participación en la instancia se definió como abierta y en los hechos también participan personas que no son delegados.

La misma instancia es además de un ámbito de decisión, un espacio en el que se realizan actividades de interés general, por ejemplo participación de invitados con propuestas de trabajo en la Colonia o actividades recreativas. A las reuniones de este Equipo han concurrido representantes del Instituto Nacional de Colonización, de Uruguay Rural (MGAP-FIDA) y Producción Responsable (MGAP), entre otros.

El objetivo de la creación de esta instancia, fue generar un espacio de apropiación del proyecto por parte de los vecinos y vecinas de la Colonia, a través de la gestión participativa.

Diferentes personas de la Colonia han evaluado este espacio como “la” instancia en la que se debería validar la participación de agentes externos a la Colonia. Ha sido en este ámbito donde se han planteado inquietudes colectivas en lo que tiene que ver con servicios de salud, transporte, educación, recreación y producción.

Los temas trabajados en el Equipo de Seguimiento y Evaluación del proyecto han sido varios. En cuanto a lo productivo, se realizó el seguimiento de los Predios de Referencia; ATB, charlas y cursos de capacitación⁴⁰. Iniciales procedentes de diversos actores se discutieron en esta instancia. En algunas oportunidades se organizaron actividades recreativas. Desde el año 2005, se realiza una administración participativa de los recursos del proyecto. Actualmente, es el espacio donde se desarrolla la evaluación del proceso de intervención del proyecto en la colonia.

El Equipo de Seguimiento ha significado para el proyecto un espacio prioritario como instancia primera en la que se toman las decisiones que atañen al mismo.

4.3. El potencial de la capacitación desde el enfoque de la Extensión Crítica: observación participante en el Curso de Inseminación Artificial

El curso de Inseminación Artificial, surge por la conjunción de una demanda específica de algunos participantes del proyecto, quienes estaban interesados en adquirir un termo de Inseminación Artificial para uso en conjunto, y el interés del equipo universitario de generar una instancia de capacitación que permitiera además, propiciar espacios de fortalecimiento grupal, de ruptura de roles tradicionales, de integración de nuevas personas al proyecto (particularmente jóvenes) y de abrir oportunidades laborales y emprendimientos grupales.

Este curso que se desarrolló entre los meses de agosto y octubre de 2005, tuvo un rol estratégico. Y este es un aspecto que nos interesa destacar de la experiencia.

Participaron de él tres mujeres y diez hombres, de una edad promedio de veintiséis años, con dos grandes grupos de edad: menores de dieciocho y mayores de veinticinco hasta cuarenta y dos años.

Interesa subrayar esta experiencia porque muestra como es posible proporcionar de una forma estratégica, capacitación en doble sentido. Por un lado, la formación en los aspectos técnicos específicos del tema del curso y por otra parte, la oportunidad de generar instancias de fortalecimiento y gestión grupal.

El equipo de Antropología del proyecto, acompañó el proceso junto al equipo veterinario que llevó adelante el curso. En ese contexto el primero realizó el seguimiento del curso a través de la observación participante, con el objetivo de describir el proceso de aprendizaje en este tipo de instancia en particular, detectar núcleos problemáticos en ese proceso, fortalezas y debilidades de la metodología de capacitación.

Dentro de las particularidades de este tipo de capacitación, es clara la importancia “del otro”, del compañero, en

⁴⁰ *Dulce de Leche, Calidad de Queso, Calidad de Alimentos, Cría de cerdos*

el proceso de aprendizaje. Es imposible avanzar solo ya que es necesario el constante apoyo mutuo.

La importancia de la realización del curso que derivó posteriormente en un grupo de solicitantes ante Uruguay Rural para el acceso a un fondo de microcapitalización⁴¹ de un Termo de Inseminación Artificial, es que se trata del primer emprendimiento, en el marco del proyecto, que implica compartir bienes materiales. También es un proyecto que ha integrado a hombres jóvenes al trabajo colectivo, que eran hasta el momento el grupo de menor participación.

Es importante destacar la forma como se conceptualizó y transmitió desde el equipo universitario la posibilidad de la Microcapitalización de Uruguay Rural: se concibió como un paso final, como el producto de una serie de pasos previos, de los que el curso y el trabajo grupal formaban parte. Fue fundamental la experiencia de casi cuatro años que nos indicaba que era necesaria la concientización acerca del compromiso que implicaba gestionar en conjunto bienes materiales. Se capitalizó en esta instancia el proceso de extensión, creemos sin duda que dos o tres años atrás no hubiera sido posible concretar positivamente este emprendimiento.

Del trabajo colectivo, derivó la creación de un reglamento, en el que se destacan los compromisos asumidos en común y el compromiso con la Colonia en general. "El termo" es un "bien" de la Colonia, que será administrado por los solicitantes de la microcapitalización pero cuyo uso no es privativo de estos. Este proceso implicó la construcción de una forma de funcionamiento en común que está legitimada entre la población local.

5. Reflexiones finales

Hablar de Desarrollo resulta, sin duda, problemático, al punto que ha proporcionado uno de los debates más ené-

gicos en las disciplinas involucradas en su estudio en los últimos años. (Escobar, 1997; Viola, 2000). Las diferentes perspectivas de abordaje, básicamente desde la Antropología, han sido clasificadas en los años noventa, en dos grandes líneas de pensamiento

[...] aquella que favorece un compromiso activo con las instituciones que fomentan el desarrollo en favor de los pobres, con el objetivo de transformar la práctica del desarrollo desde dentro, y aquella que prescribe el distanciamiento y la crítica radical del desarrollo institucionalizado. (Escobar, 1997:s/p)

En este sentido, nuestro enfoque implicó buscar una línea de trabajo que priorizara por un lado la acción concreta, sin descuidar el análisis de lo que esta práctica implica.

El gran eje de la acción ha sido generar procesos enmarcados en lo que entendemos como *extensión crítica*, cuyo rol fundamental es el de estimular el surgimiento de individuos capaces de reconocer sus posiciones en la sociedad, y capaces al mismo tiempo de creer que son necesarias transformaciones sociales importantes.

En ese proceso en el que nos encontramos hace más de cuatro años, muchas son las reflexiones posibles acerca de la experiencia que relatamos. Nos interesa en este espacio presentar algunas de las que fueron hilos conductores de este proceso y que al mismo tiempo representan ejes desde los que surgieron las lecciones aprendidas más importantes.

Uno de estos hilos es, por un lado, la cuestión del manejo del *tiempo*, en el sentido de la importancia de alcanzar un equilibrio fructífero entre el tiempo de trabajo de campo y el tiempo de reflexión sobre éste, y entre el tiempo de coordinación y formación del propio equipo universitario en el devenir de la práctica de intervención. En este sentido, uno de los aciertos que esta experiencia ha tenido es

⁴¹ Herramienta de Uruguay Rural/ FIDA-MGAP para apoyar a estratos pobres que tienen dificultades para acceder al crédito, "para que lleven a cabo propuestas innovadoras o generadoras de impulso de desarrollo a nivel local. Financia en carácter no reembolsable la compra de bienes de capital." www.uruguayrural.gub.uy

el de haber valorado los espacios de reflexión sobre la práctica como imprescindibles, permitiendo de este modo que la propia interacción en el campo entre universitarios, y entre universitarios y población de la Colonia, fuera transformando las pautas establecidas para generar acciones con niveles cada vez mayores de conciencia crítica, mayores fundamentos teóricos y mayores articulaciones entre nuestras convicciones y la realidad en la Colonia. Este proceso implica necesariamente planteos metodológicos flexibles que, por serlo, no pueden ser descolgados de las líneas teóricas más generales, sino que suponen esfuerzos creativos para no desligarse de esos lineamientos y al mismo tiempo no ceñirse a esquemas rígidos que no permiten confrontación teoría-práctica.

El *trabajo interdisciplinario* fue el gran marco desde donde se gestaron las acciones. Este tipo de trabajo presenta desafíos, y seguramente implica más tiempo. Sin embargo, no tenemos dudas de la importancia de asignarle valor al proceso de construcción de interdisciplina.⁴²

Para analizar el papel de la *Asistencia Técnica* y del trabajo para propiciar *Procesos Colectivos* es necesario presentar una breve reflexión del marco general en el que la intervención se concreta. En estos aspectos se hallan algunos de los núcleos centrales de las lecciones que esta experiencia ha dejado.

Si se observan los análisis de la lechería en Uruguay resulta claro que el crecimiento del rubro en las últimas décadas no ha estado acompañado de un aumento en el número de explotaciones, sino en el aumento de la productividad enmarcado en un proceso de creciente concentración de la tierra con importante disminución del número de explotaciones (DIEA, 2003) A este respecto, es evidente que el proceso general de desaparición y diferenciación social de la producción familiar que opera a nivel de país, se desencadena también en la Colonia Fernández Crespo. ¿Cómo entendemos esta desaparición?

Si la producción familiar compite en el mercado con otros tipos de producción, la tendencia genera que algunos sistemas desaparezcan y otros tiendan a crecer. Este proceso de diferenciación social opera deprimiendo y eliminando a los sistemas familiares menos competitivos en el mercado, que son mayoría y que corresponden a los más pequeños en términos estructurales. Este proceso determina que aquellos que encuentran ventajas comparativas y logran competir en mejores condiciones (menores costos de producción y consecuentemente mayores ingresos, mejores productos y mejor colocados en el mercado), tiendan a mantenerse, en general a crecer en medios de producción y a asalariar mano de obra.

De esta forma, se hace necesario identificar y potenciar contra tendencias frente a este proceso de diferenciación social. Lo que se puede hacer es mitigar o atenuar ese proceso a través de un tipo de estrategia que disminuya la diferenciación social. A ese objetivo deben estar dirigidas nuestras intervenciones si pretendemos mitigar el proceso de insustentabilidad al que están sometidos los establecimientos familiares

En relación a los ingresos y a su relación con la insustentabilidad de la que hablamos, creemos que esta intervención no generó cambios sustanciales. ¿Por qué? Básicamente porque resulta poco probable que exclusivamente mediante la asistencia técnica se puedan mejorar ingresos en todos los predios. Existen algunos sistemas que tienen problemas estructurales, de escala, a los cuales la asistencia técnica no puede ofrecer soluciones. Para el caso de la producción familiar, como la que encontramos en la Colonia, no hallamos alternativas que permitieran ofrecer estrategias de apoyo a la producción, que hemos observado en funcionamiento con gremiales, por ejemplo la Asociación de Productores de Leche de San José, con campos de recría, operativas colectivas de sorgo para grano húmedo, bancos ganaderos y fondos rotatorios. Estos esquemas de apoyo a la producción contribuyen al

⁴² Se encuentra en este mismo libro un trabajo de análisis de este proceso en el proyecto de la Colonia Fernández Crespo (ver Tommasino, H., González, M., Grabino, V., Luengo, L., Meerhoff, G. & Santos, C., "De la mastitis subclínica a las redes sociales: Una experiencia interdisciplinaria en el medio rural uruguayo")

aumento de escala de los sistemas familiares más pequeños, constituyéndose en aportes contratendenciales en términos de sustentabilidad.

Es importante en este sentido, utilizar tipologías de sistemas de producción ya que establecer diferencias permite pensar alternativas diferentes. Los paquetes tecnológicos no resuelven por igual problemas desiguales. Optimizar y apoyar el trabajo de las gremiales y de las cooperativas zonales, es un elemento central en la creación de las estrategias de apoyo a la producción. Donde no existen estructuras gremiales o cooperativas, es necesario que los órganos del Estado sean capaces de generar ese tipo de alternativas que disminuyan las restricciones claves de la producción familiar.

Las contra tendencias que se oponen a la pérdida de productores y productoras familiares tienen que ver entonces, en primer lugar, con las políticas agrarias que parten del Estado. Allí, claramente, poco podemos hacer con este tipo de intervenciones. Estas experiencias de intervención pueden aportar, en primera instancia, en el trabajo de la eficiencia predial, en predios que no tienen grandes limitantes de recursos y donde las familias pueden tener déficit de información técnica. En segunda instancia, el aporte clave, está en generar procesos de organización, capacitación y apoyo a la producción. El bloqueo de la insustentabilidad a largo plazo incluye la desactivación de los procesos de diferenciación social que operan a través de relaciones sociales de competencia y la gestación y crecimiento de relaciones sociales de cooperación. Es por este camino que transitan los cambios, es por aquí que debe avanzar en forma “sustantivamente democrática” –en términos de Freire– la construcción de una “sociedad reinventada”, en donde los procesos de competencia den lugar a los de cooperación. Un proceso democrático de concientización debe erosionar, la ideología predominante que se aloja en nuestras mentes. Como sostiene Freire (1998), nuestra praxis –las de los equipos técnicos y la de las

personas con las cuales trabajamos– debe ir “desalojando” las ideas dominantes del seno de las mentes de los dominados.

Ese tipo de estrategias –las que mitigan la insustentabilidad– están mediadas por la lógica de la toma de decisiones y objetivos de los miembros de las familias, por tanto las *decisiones metodológicas* juegan también un rol central. En este aspecto, a modo de ejemplo, trabajamos con la metodología AGEA, (Abordaje Global de la Explotación Agropecuaria) que implica una aproximación al sistema de toma de decisiones y por tanto a la *lógica predial*.

La comprensión de la *dinámica socio-territorial*, por otra parte nos permite reconocer estructuras de base colectivas, como gremiales, cooperativas en la región, o micro asociaciones locales que permitirán ser la base sobre la que asentar el trabajo de intervención.

El reconocimiento de las redes vinculares, por ejemplo, nos dio la posibilidad de saber quién hacía qué cosas y con quién; qué tipo de relaciones tenía “la Colonia” con el exterior y sus potencialidades. El mapeo de actores y las redes vinculares, entonces, nos permitieron entender cómo se estructuraba el capital social⁴³ en la Colonia. Este abordaje nos permitió, generar propuestas para aumentar las capacidades de autogestión, propiciando dos de las estrategias claves del proyecto: el Grupo de Mujeres y el Equipo de Seguimiento y Evaluación, que a cuatro años del comienzo han experimentado un nivel creciente de autonomía y capacidad reflexiva.

El proyecto se encuentra hoy ante nuevos desafíos, con un equipo renovado y con nuevos temas por abordar. Se inicia una nueva etapa y se cierra otra, que constituyó un gran proceso de aprendizaje para todos los involucrados. Con muchos pequeños logros y fracasos que en conjunto dan forma a una experiencia tan fructífera que estas páginas apenas pueden reflejar.

⁴³ En el sentido que presentan Ostrom y Ahn: “el capital social abarca los conceptos de confianza, normas de reciprocidad, redes de participación civil, reglas y leyes. Todos afectan las expectativas que tienen los individuos acerca de los patrones de interacción que los grupos de individuos introducen en una actividad recurrente.” (2003:7)

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ACUÑA, E; NÚÑEZ, A; RADRIGÁN, M; 2003, Un marco conceptual para el estudio de la participación, En: Revista de uniRcoop, Vol.1 #1:70-84, Chile
- BARRAN, J. P.; NAHUM, B., 1967, Historia Rural del Uruguay moderno. Vol.6 La civilización ganadera bajo Batlle 1905-1914, Colección Reconquista, EBO, Montevideo
- CAMPAÑA, PILAR, 2003, Género como instrumento para el desarrollo rural y reducción de la pobreza, Documento Taller de las Encargadas de Género, Progénero, FIDA, Buenos Aires, Argentina.
Acceso: <http://www.rimisp.org/boletines/bol33/INTERCAMBIOS33Diciembre.pdf>
- CARBO, A.; FRANCO, L.; FERREIRA, G.; MARTIRENA, G.; MELOGNIO, A.; 2003, "Estudio de las potencialidades y limitantes de la metodología Enfoque Global de la Explotación Agropecuaria para su aplicación en las condiciones de Uruguay" Tesis de grado para obtener el título de Ingeniero Agrónomo, Facultad de Agronomía- UDELAR, Montevideo.
- CARDARELLI, G. y ROSENFELD, M. (1998): "Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales." Buenos Aires, Paidós
- CHÍA, E., TESTUT, M., FIGARI, M., ROSSI, V., 2003, "Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario", *Agrocien-*cia, Vol. VII, N° 1, pág. 77 -91, Facultad de Agronomía, Montevideo
- DE LEÓN, KIRAI, 1993 "El Uruguay rural y sus mujeres: producción, trabajo y organización". GRECMU, Montevideo
- DIEA (Estadísticas Agropecuarias)- MGAP, 2003, Lechería Comercial en Uruguay. Contribución a su conocimiento, Área de Estudios Agro económicos, Montevideo
Acceso: http://www.mgap.gub.uy/Diea/Rubros/Lechería/Leche_2003.pdf
- DÍAZ, ESTHER (Ed), 1997, Metodología de las Ciencias Sociales, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- ESCOBAR, ARTURO, 1997, Antropología y desarrollo, Revista Internacional de Ciencias Sociales. 154 (12)
Acceso: www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html
- ETCHICHURI, ALEJANDRO, 2001 "El señor de la Producción. Relaciones entre Agrónomos y Desempleados Rurales en un Proyecto de Construcción de Cooperativas de Trabajo" En: Campos, 1:99-122, UFPR, Paraná
- FAO, 2005, Situación de la mujer rural. Uruguay. Investigación: Rossana Vitelli; Chile, 2005, Acceso: <http://www.rlc.fao.org/MUJER/docs/uruguay/uru.pdf>
- FRANCO, L.; LUENGO, L.; POLLACK, M.; GARIN, D.; PERAZA, L.; CUOZZI, C., 2003, Asistencia técnica como herramienta de comunicación en el medio rural", en IV Jornadas Técnicas de la Facultad de Veterinaria, Noviembre de 2003, Montevideo.
- FREIRE, PAULO, 1998, Pedagogia da Esperança. Um reencontro com a Pedagogia do oprimido, Paz e Terra, Rio de Janeiro
- GOIRIENA, F, FOLADORI, G; VASALLO, M; BERMÚDEZ, J.; LATASTE, V.; MICELI, S.; TAKS, J., 1995, "Diagnóstico de los sistemas productivos del área de influencia del campo experimental Libertad" Informe final (1° y 2° parte), Universidad de la República-Facultad de Veterinaria-Departamento de Ciencias Sociales, Área de Extensión, Montevideo
- GONZÁLEZ MÁRQUEZ, M. N; LUENGO, L.; GALLO, A.; GÓMEZ, A.J; PERAZA, L.; MACHADO, S. ; MEERHOFF, G.; GARCÍA, V; DECIA, L., 2003, Una experiencia participativa de mujeres rurales. Colonia Fernández Crespo (CFC) del Instituto de Colonización (INC), San José, En: en IV Jornadas Técnicas de la Facultad de Veterinaria, Noviembre de 2003, Montevideo.
- GRABINO, V.& GONZÁLEZ MÁRQUEZ, M. N., 2004, Análisis de un proceso de agrupación en el marco de un

- proyecto de extensión, En III Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Tilcara
- GRAÑA, FRANÇOIS, 1996, La resistencia a la sucesión femenina en el medio rural: el caso de los productores familiares en la lechería uruguaya. En: Revista de Ciencias Sociales, nº 12:101-111, FCU- Depto. de Sociología, Montevideo
- HERNÁNDEZ NILSON, D; LUENGO, L.; MEERHOFF, G.; SANTOS, C, 2003, Evaluación de calidad de vida en una "comunidad" rural uruguaya: integración de dimensiones estructurales y no estructurales, En IV Jornadas Técnicas de la Facultad de Veterinaria, Noviembre de 2003, Montevideo.
- INE (Instituto Nacional de Estadística), 2005, Resultados de Fase I del Censo 2004 del Departamento de San José.
Acceso: http://www.ine.gub.uy/fase1new/SanJose/divulgacion_SanJose.asp
- KAY, CRISTÓBAL, 2001, Los Paradigmas del desarrollo Rural en América Latina, En: Francisco García Pascual (Comp.), El mundo rural en la era del globalización: Incertidumbres y potencialidades, pp. 337-429 Universitat de Lleida, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid
- LOPARDO, J.P; ROMAN ,J. ; TOMMASINO, H.; LAVARELLO, L.M .; GÓMEZ, A.J., 2003, Metodología para tipificar productores agropecuarios", en IV Jornadas Técnicas de la Facultad de Veterinaria, Noviembre de 2003, Montevideo.
- LUQUE, ENRIQUE, 1996, Antropología Política: Ensayos Críticos, Ariel Antropología, Barcelona
- MARINO MARTINIC, MAURICIO, 2000, Educación popular e investigación acción participativa para un desarrollo rural desde la praxis,
Acceso: http://www.naya.org.ar/congreso2000/ponencias/Mauricio_Marino_Martinic.htm
- OSTROM, E & AHN, T, 2003, Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva.
Acceso: <http://www.rimisp.cl/boletines/bol36/doc2.zip>
- PASSINI, J.J, 1999, Validação de tecnologia como ferramenta para a geração e adaptação de tecnologia apropiada para a modernização da agricultura familiar no Paraná, em redes de propriedades de referência, Seminario: Sistemas de produção: conceitos, metodologias e práticas, 20 y 21 de mayo de 1999, UFPR, Paraná
- PIÑEIRO, DIEGO (Ed), 1991, Nuevos y no tanto. Los Actores Sociales para la Modernización del Agro, Uruguayo, CIESU/ EBO, Montevideo
- PIÑEIRO, D., 1996, Cambios y Permanencias en el Agro Uruguayo, Tendencias y Coyuntura. Jornadas Regionales: Agriculturas Latinoamericanas y las Transformaciones Sociales, Montevideo
Acceso: <http://www.rau.edu.uy/agro/ccss/publicaciones.htm>
- PORTOCARRERO, P. 1993, Viejos sueños y nuevas visiones. De la mujer al género: un cambio en la concepción del desarrollo, En: Estrategias de Desarrollo: intentando cambiar la vida. Comp. Portocarrero, Patricia. Flora Tristán Ediciones, Lima.
- PRETTY, JULES, 1995 Participatory Learning For Sustainable Agriculture, En: World Development, vol.23, Nº 8:1247-1263, Elsevier Science Ltd, Gran Bretaña
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), 2002, Informe Sobre Desarrollo Humano. Acceso: www.unorte.edu.uy/areainf/publicaciones/RRII/InformeIDH_2002_PNUD.pdf
- RIELLA, ALBERTO, 1993, Agricultores familiares: ¿agentes de transformación agraria?, En: Revista de Ciencias Sociales 9:86-93, Facultad de Ciencias Sociales- Departamento de Sociología, Universidad de la República, FCU, Montevideo

- RIUZ BRAVO, PATRICIA, 2005, El desarrollo visto desde las mujeres campesinas: discursos y resistencias. En Daniel Mato (coord.), Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 71-88. Acceso: www.globalcult.org.ve
- RUIZ- BARVO, P. y BARRIG, M., 2001, Incorporación del enfoque de género en el seguimiento y en la evaluación de proyectos: pautas metodológicas, En: Reflexiones metodológicas sobre seguimiento y evaluación de proyectos. FIDA, PREVAL, Roma.
- SANTOS, C.; PRIETO, M.; GRABINO, V.; GUEDES, E.; GARCÍA, V.; TOMMASINO, H., 2003 Redes sociales: repensando estrategias de extensión en "comunidad" es rurales a partir del caso de la colonia Fernández Crespo, en IV Jornadas Técnicas de la Facultad de Veterinaria, Noviembre de 2003, Montevideo
- SANTOS, C. & LUENGO, L., 2004, Calidad de vida en una "comunidad" rural uruguaya, III Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, 3-5 marzo, Tilcara.
- SANTOS, C., LUENGO, L., MARTIRENA, G., RODRÍGUEZ, G., MACHADO, S., 2004, Racionalidad familiar y sistemas de producción. Aplicación de una metodología de diagnóstico global para predios rurales familiares, en VII Congreso Argentino de Antropología Social, 25 al 28 de Mayo, Córdoba.
- TAKS, JAVIER, 2000, "Modernización de la producción lechera familiar y las percepciones del ambiente físico y social en el sudeste de Uruguay" En: Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay. Compiladora Sonia Romero Gorski, Editorial Nordan Comunidad, UDELAR, Montevideo
- TOMMASINO, HUMBERTO, 1994, Grupos y metodología grupal en la lechería uruguaya. La asistencia técnica en grupos de producción de remitentes a CONAPROLE del Departamento de San José. (1º informe de investigación), Unidad de Extensión, Facultad de Veterinaria- UDELAR, Montevideo
- TOMMASINO, HUMBERTO, 1999, "Redes Prediales de Referencia: de la teoría de sistemas a la práctica del productor", Noticias Veterinarias, Año 2, N° 7, Montevideo
- TOMMASINO, H., GONZÁLEZ, M., GRABINO, V., LUENGO, L., MEERHOFF, G. & SANTOS, C., 2005, "De la mastitis subclínica a las redes sociales: Una experiencia interdisciplinaria en el medio rural uruguayo" en VI Reunión de Antropología del MERCOSUR, 16-18 de Noviembre, Montevideo
- VIDAL, M. E.; ILUNDAIN, M., 2003, Producción Lechera: Situación Actual y Perspectivas, Anuario 2003, OPYPA, Montevideo
http://www.mgap.gub.uy/FFAL/FFAL_OtrasInformaciones.htm
- VIOLA, A (Comp), 2000, Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina, Paidós Studio, Barcelona
- YOUNG, K, 1991, Reflexiones sobre como enfrentar las necesidades de las mujeres, En: Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo, Guzmán, Portocarrero & Vargas (Comps.), Flora Tristán, Perú.

Facultad de Veterinaria

Área de Extensión: H. Tommasino (Responsable), C. Corso
Asistencia Técnica Planificada C. Cuozzi, D. Carrera
Area CIEV y Pasantías: L. Luengo
Economía y Administración: J. P. Lopardo, J. Gomez, J. Román (becario); Gregorio Martirena
Tecnología Agropecuaria: D. Garin, Santiago Monteverde
Becarios: L. Franco, L. Acosta.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Departamento de Antropología Social, Cátedra de Antropología Economía y Política.
Javier Taks /Alvaro de Giorgi/Carlos Santos

Equipo de Antropología

Valeria Grabino/ Martín Fabreau/ Diego Hernández/
María Noel González/ Gabriela Meerhoff /Ismael Apud

Equipo de Agronomía

Silvana Machado/Alicia Gallo/Alvaro García/ Estela
Labandeira

Equipo de Veterinaria

Mónica Prieto/Emiliano Guedes/Germán Rodríguez/
Maximiliano Pollak/ Diego De León/Liliana Peraza/
Serrana Guillén/Laura Decia/Victoria García/Tabaré
Pereira/ Bruno Lavega

Equipo actual del Proyecto Colonia Fernández Crespo (2006)

Área de Extensión: Humberto Tommasino

CIEV y Pasantías: Leticia Luengo

Equipo Antropología: Valeria Grabino, M, Noel González

Equipo Agronomía: Juan Riet Correa, Ramón Gutiérrez,
Pablo Modernel

Equipo Veterinaria: Rodrigo García, Mauricio Grunder

Vecinos y Vecinas de la Colonia Daniel Fernández Crespo

Locomoción: Jesús Piñeiro, Edison Rosello, Oscar Méndez

Por su aporte en distintos momentos queremos agradecer a las siguientes instituciones y personas:

Facultad de Veterinaria

Área de Bovinos de Leche-Manrique Laborde / Elena de Torres / Área de Bioestadística- Luis Lavarello / Reproducción Animal-Diego Ibarra / Departamento de Calidad Agroalimentaria - Ariel Aldrovandi / Área de Extensión- Rubén Moreira- Daniela Sapriza

Facultad de Agronomía

Departamento de Ciencias Sociales-Jorge Álvarez / **Centro Regional Sur. Fac. de Agronomía**

GEPAR (Grupo de Estudios de Procesos Asociativos Rurales)-Walter Oreggioni /**Facultad de Psicología:** Clara Netto / **MEVIR:** Gonzalo Decia / **CONAPROLE:** Fausto Borges / **INC:**Nelson Arduin- Fernando Filgueiras / **Uruguay Rural-MGAP-** Heber Sellanes / **Producción Responsable MGAP-**Mauricio Delgado / **APEX:** Ruben Cassina - Gabriela Romanutti / **Asociación de Productores de Leche de San José / Escuela N° 91 (Colonia Fernández Crespo)** Ana Mesa / Fiorella Elicheix / Analía Tucat / **Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio**

Alvaro Adib / Dras. Alicia Sosa y Miriam Durán/ Nancy Rodríguez y Compañeras / Carolina Curbelo/ Radio 41 (San José) / Grupo de Mujeres de Colonia Carriquiry / Pablo Puime / Servando Rodríguez / Gonzalo Simone / Washington Miranda / Reinaldo Martínez